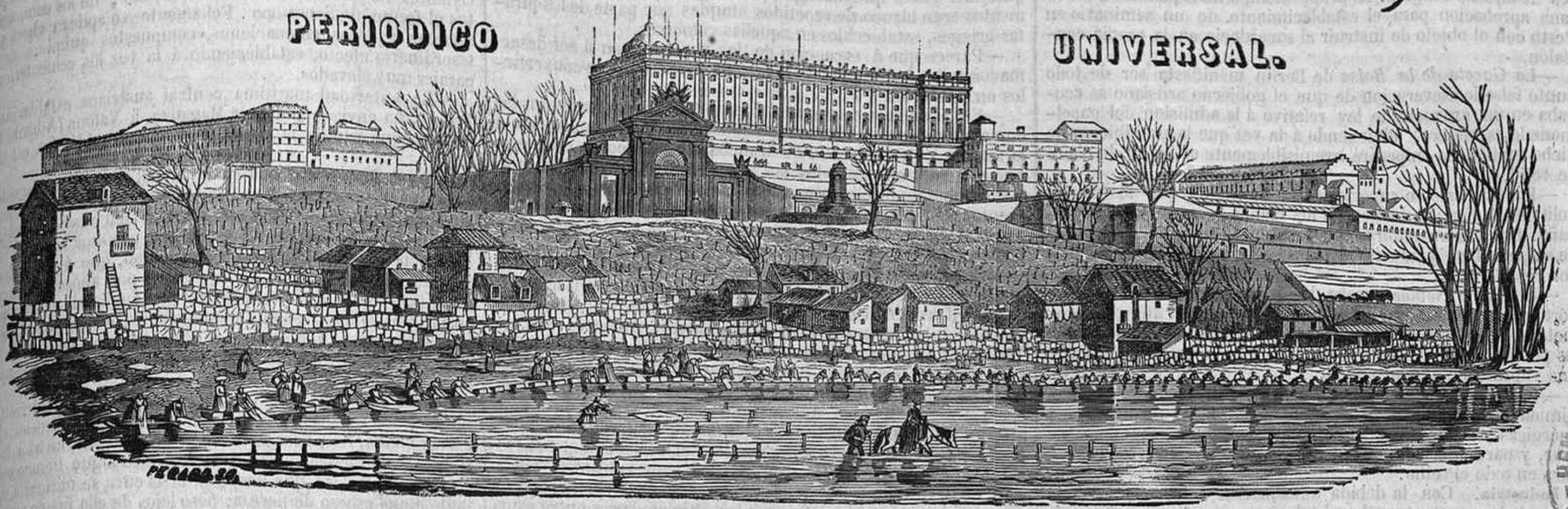


LA ILUSTRACION,

PERIODICO

UNIVERSAL.



MADRID: MES 6 RS.—TRES 16.—SEIS 30.—AÑO 60.
Número suelto 4 rs.

NUM. 341.—LUNES 40 DE SETIEMBRE DE 1855.
MADRID.

PROVINCIAS: MES 3 RS.—TRES 20.—SEIS 40.—AÑO 60.
Ultramar y extranjero: Año 60.

REVISTA UNIVERSAL.

Noticias de actualidad. Circula nuevamente el rumor de que el emperador de los franceses se decide á marchar por algunas semanas á la Crimea.

—Parece que el general Simpson insiste en su relevo, y que al fin será reemplazado por el mayor general Markham.

—En la isla de Cerdeña se han presentado á la vez tres plagas, á saber: graves disturbios políticos, horriblos estragos del cólera, y mucha propagacion de la langosta.

—Ha sido exonerado Mohammed-Baja de su cargo de presidente del consejo supremo de la Guerra, y se ha nombrado en su lugar á Rifaat-Baja.

—Escriben de Constantinopla que desde que estalló la guerra de Oriente, jamás se habia conocido una intimidad tan grande como ahora, entre los representantes de Francia é Inglaterra.

—Las sesiones de la Asamblea federal de Alemania, han sido prorogadas hasta el dia 2 del próximo mes de octubre.

—Jellachich, el celebre Ban de Croacia se ha detenido algun tiempo en Berliu, y después se ha dirigido á los baños de Homburg.

—El rey Guillermo de Wurtemberg, ha emprendido su proyectado viaje por la Suiza, proponiéndose permanecer cuatro semanas en Ginebra.

—Se halla de regreso en Berliu de su viaje á Londres, el señor de Usedom, consejero áulico del rey de Prusia.

—El dia 12 de agosto tuvo lugar la apertura de las Cámaras danesas. Por unanimidad de votos ha sido resuelta en la sesion del 13 la revision de la ley fundamental.

—En el mar de Azoff ha naufragado una lancha cañonera de vapor, perteneciente á la escuadra inglesa; felizmente se salvó toda la tripulacion.

—El schooner sueco *Hildegard* cargado de carbon de piedra para la escuadra inglesa, recibió un encuentro en el golfo de Finlandia con una máquina infernal submarina, lo cual produjo su instantánea voladura.

—El rey de Prusia se encuentra ya de regreso en Potsdam de su expedicion á Erdmadsdorf, debiéndose trasladar para primeros de setiembre á Koenigsberg.

—El dia 11 de agosto llegó la reina viuda de Sajonia á Ischl procedente de Breunbuhl, en Tiro, en donde el año pasado tuvo la desgracia de perder su augusto esposo.

—El príncipe Adalberto de Baviera, ha sido recibido el 11 de agosto por el emperador de los franceses en Villeneuve l'Etang.

—La reciente crisis ministerial en Grecia, ha producido tan honda agitacion en Atenas, que el gobierno se ha visto en la precision de dictar medidas extraordinarias.

—La organizacion de la legion polaca inglesa, no prospera, á causa de oponerse decididamente á ello los meetings poloneses.

—Habiendo el gobierno de la Union-Norte-Americana prohibido el reclutamiento para el servicio extranjero, ha resuelto el gobierno británico la formacion de un regimiento de 2,800 plazas en Canadá.

—El poco apego al gobierno francés se hace en Roma cada vez mas ostensible; pero mas particularmente desde que él mismo ha reclamado la suma de 6.000,000 de francos por via de indemnizacion de suministros de las tropas francesas.

—Para la defensa del grande astillero ruso Nikolajeff, han sido establecidos en la embocadura del Bug, dos formidables fuertes, armado el uno con 241 y el otro con 356 cañones.

—El rey de Cerdeña acaba de nombrar capitán de navio de primera clase al general Garibaldi que defendió en 1849 á Roma contra los franceses, dándole á la vez el mando de dos vapores de guerra.

—Leemos en un periódico aleman, que el número de bañistas y demás concurrentes á los famosos baños minerales de Baden-Baden, asciende en la presente temporada á unos 30,000.

—Escriben de Viena, que tan pronto como la enfermedad reinante vaya cediendo en aquella capital, marchará el emperador á Italia para inspeccionar sus tropas en aquellos estados.

—El veterano feld-mariscal conde de Radetzky, general en jefe del ejército austriaco en Italia, en el próximo mes de noviembre contará 90 años de edad.

—Parece que el cólera, este nefando huésped, ha invadido otra vez á la capital del vecino imperio en medio de su brillo y boato. En el Hotel de Dieu hubo ocho casos.

—El rey de Dinamarca se halla postrado de una grave enfermedad, con síntomas de hidropesía violenta. No puede estar echado, ni parar en habitacion cerrada, hallando solo algun alivio cuando está en una tienda de campaña que al efecto se ha colocado al aire libre.

—Para el magnífico baile que en obsequio de la reina Victoria dió el ayuntamiento de París, habian sido repartidos hasta 8000 billetes de convite. Todo lo mas distinguido que encierra la metrópoli francesa, concurrió allí. Rompió el emperador el baile con su augusta aliada.

—El duque de Brabante, príncipe heredero de Bélgica, ha recorrido en compañía de su esposa el Oberlan Canton de Berna, y aun ha subido el duque á la elevada montaña del Faulhorn.

—El número de forasteros existentes á la sazón en París, asciende á 640,000, por cuya razon han tenido una subida grande los artículos de primer consumo y los alquileres de las casas.

—Los periódicos rusos apenas hacen mencion de los dos recientes y terribles incendios ocurridos en San Petersburgo, sin embargo de haberse confirmado completamente.

—Al periódico francés *Consitutionnel*, le escriben desde Bukarest, que en los principados del Danubio, circula el rumor de que dentro de poco debe llegar á Sulina un grande cuerpo de ejército de tropas anglo-francesas.

—El general ruso Bodisco, gobernador que fué de Bomarsund y los demás oficiales que con él han estado en Francia en calidad de prisioneros, se hallan ya de regreso en su patria, después de una corta estancia en Berliu.

—El emperador de Austria desiste de su viaje á Yschl, que debia haber efectuado con su augusta esposa, pues no quiere abandonar la capital en momentos en que los estragos de la terrible enfermedad reinante tiene tan angustiados los corazones de sus habitantes.

—Kalgis, el ministro de la Guerra en Grecia, no ha sido jamás bien visto en la corte; pero desde que se tiene noticia de una carta, en la cual, al hablar de SS. MM., se espresa en términos por demás irreverentes, no se le permite la entrada en palacio y será reemplazado en su cargo por el general Botzaris.

—El Sultan se propone obsequiar á la reina de Inglaterra y á la emperatriz Eugenia con un aderezo riquísimo; y al emperador de los franceses, al rey de Cerdeña y al príncipe Alberto con unas sillas de caballo en que abundarán los diamantes y demás piedras preciosas. El valor de estos regalos ascenderá á unos 2.000,000 de francos.

Religion. El Concordato negociado entre el gobierno austriaco y la silla pontificia ha sido firmado el 18 de agosto. Con este motivo recibió el cardenal del emperador la gran cruz de San Esteban.

—El dia 9 de agosto último tuvo lugar en la capilla real de palacio, en Dresde, el aniversario del malogrado rey Federico Augusto II. El requiem fué del célebre Reisinger.

—El consejero de Estado Brunner, de vuelta ya de Roma en Carlsruhe no ha podido conciliar un Concordato con la Santa Sede; muy en breve volverá á la capital del orbe católico para entablar nuevas negociaciones.

—El gobierno sardo, si bien ha permitido que los diarios políticos publiquen la bula de excomunion del Sumo Pontífice, fulminada contra la Cerdeña, no ha permitido en cambio que los párrocos la lean á sus feligreses en la iglesia. Por otra parte Su Santidad ha dado permiso al clero para que admita las gratificaciones que el gobierno le ha asignado.

—En la junta anual de eclesiásticos protestantes del canton de Ginebra formó tema principal de su discusion el teorema: «Con el pauperismo cada vez mas creciente ¿cuál es el cometido de la iglesia y de sus ministros?»

—Hé aquí algunos pasajes de la orden del dia en la que el príncipe de Gortschakoff anuncia á sus soldados la llegada á Sebastopol de varias imágenes sagradas: «La imagen milagrosa de la Virgen Santísima, Madre de Dios, de Smolensk, ha proporcionado á nuestros ejércitos una serie de victorias y conduccionos de Moscou á Paris. Ahora que todos nuestros compatriotas dirigen fervorosos votos al cielo por nosotros, ha bendecido Su Eminencia el metropolitano Philaret de Kiew, segun usanza de los tiempos antiguos á las tropas confiadas á mi mando, trayéndose de Kiew la milagrosísima imagen que representa la Asuncion de la Madre de Nuestro Divino Redentor, imagen dada por esta misma Soberana Señora á la Rusia en eterna prenda de su especial patrocinio. Por una disposicion particular de la Divina Providencia ha coincidido la simultánea llegada del eminentísimo arzobispo de Cherson, á los peligros de la guerra, los que no han podido arredrarle para venir á visitar á estas fieles ovejas, etc., etc.»

Instruccion pública. Una memoria que el ministerio de Instruccion pública de Rusia ha publicado relativa al desarrollo de la misma, pone de manifiesto que durante el reinado de Nicolás I se ha aumentado el número de los establecimientos de instruccion de 1,382 á 3,947. Esta cifra no parece muy grande para un imperio tan vasto como la Rusia, si por ejemplo se tiene en cuenta que la Bohemia sola tiene 3,552.

Jurisprudencia y administracion. De orden del emperador de Austria ha sido levantado recientemente el secuestro de los bienes de 31 refugiados políticos procedentes de las provincias venecianas.

—Hasta ahora ha estado en Austria la inspeccion de las es-



Medalla de la alianza anglo-turco-francesa, de Caqué, en Paris.

—Escriben de Constantinopla que ha sido resuelto el que vuelva Omer-Baja á la Crimea, en donde permanecerá al frente de las tropas de su mando, en vez de embarcarse para el Asia como se habia dicho.

—A la vez que el bey de Tunez ha puesto á disposicion de la Sublime Puerta un nuevo cuerpo expedicionario de 9,000 hombres de todas armas, con un subsidio de 1.500,000 francos, ha tenido que enviar esta dos regimientos á Tripolis para reforzar aquella guarnicion.

—Ha quedado ya definitivamente restablecido el orden en los pueblos insurreccionados del Sambre Bekens en Bélgica. Sin embargo, han permanecido numerosas fuerzas en todos los pueblos de aquella comarca.

—Escriben de Constantinopla que el 21 de agosto se habia embarcado lord Redeliff para la Crimea, con el objeto de poner en nombre de la reina Victoria, la distinguida orden del Baño á varios generales de los ejércitos aliados.

—El rey de Nápoles ha renovado la capitulacion con los regimientos suizos para otros treinta años, bajo las mismas ventajosas condiciones vigentes, fijando las relativas á las pensiones que han de percibir los soldados y oficiales en caso de que sean despedidos antes de cumplirse aquel plazo.

—Desde mediados de julio se publica en Francfort un periódico que tira dos ediciones diarias, titulado *La Alemania*, que defiende los intereses de la iglesia católica. Se le considera como el Fénix de la suprimida *Volkschalle*.

—Después de haber llegado, procedente de Odessa y Bendet, la 7.^a y 15.^a division de infantería á la Crimea, asciende el estado de fuerza del ejército moscovita en aquella peninsula á 175,000 combatientes. La guarnicion de Sebastopol ha recibido grandes refuerzos.



cuelas protestantes á cargo del clero católico, y hé aquí que por un decreto reciente del emperador se trasmite á los pastores de aquella religion. Al propio tiempo ha espedido su soberana aprobacion para el establecimiento de un seminario en Pesth con el objeto de instruir al sacerdocio en la propia confesion.

—La *Gaceta de la Bolsa* de Berlin manifiesta ser de todo punto falsa la aseveracion de que el gobierno prusiano se ocupaba en un proyecto de ley relativo á la admision del papel moneda extranjero, advirtiendo á la vez que la prohibicion de dicho numerario empezará irremisiblemente el dia 1.º de enero de 1856.

—Por disposicion superior se ha prohibido que los diarios políticos de Francia hablen de los planes y proyectos de campaña. Los contraventores incurrirán en la pena de suspension de su periódico, y las reincidencias serán castigadas con el mayor rigor.

—El rey de Nápoles acaba de disponer que no se dé pasaporte para el extranjero á ningun súbdito suyo si antes no promete por escrito no entrar al servicio de Inglaterra. Parece que las potencias occidentales consideran esta determinacion como una ruptura de la neutralidad.

—La segunda cámara Wurtemberguesa ha resuelto por unanimidad amonestar al gobierno para que tome medidas muy energicas y eficaces con el objeto de reprimir los juegos de azar, y particularmente el despacho de cédulas de lotería bávara en todo el reino.

Industria. Con la debida autorizacion é inspeccion de la autoridad competente se han hecho por procedimiento fotográfico billetes del banco belga que se parecen tanto á los legítimos que ni la comision pudo después de un examen muy prolijo encontrar la mas pequeña diferencia.

—La industria algodonera es sin duda la mas importante. Se calcula que anualmente se recogen cuatro millones de bolas de algodón en rama, ó sea 16 millones de quintales, cuyo valor asciende á mas de mil millones de francos. Después de hilado, tejido, teñido, bordado, estampado, etc. se cuadruplica el valor, de manera que el giro de la fabricacion algodonera sube anualmente á la enorme suma de cuatro mil millones. El despacho ó realizacion de la industria de seda importa solamente 1,375 millones, y la de lana tres billares y medio. De los cuatro millones de balas suministra el Norte-América de dos á tres millones, Brasil 125,000; Egipto 150,000, India 400,000 y el resto el Asia Menor, Perú, Nápoles, etc.

Comercio. Como prueba de la fatal influencia que ejerce sobre el movimiento mercantil de Inglaterra la actual guerra, basta saber que la disminucion de los efectos esportados en el primer semestre del presente año, asciende á 4,489,800 libras esterlinas respectivamente al propio período de 1854.

—A pesar de que la cosecha de cereales del presente año no es nada abundante en Rusia, no sube el precio de los mismos, á causa de las grandes existencias que hay aun, vendiéndose siempre por término medio el tchetwert de trigo por un rublo de plata. (Un tchetwert=4,07 de celemin.) (Un rublo de plata=15 rs. vn.)

—El gobierno inglés ha dictado medidas severísimas para reprimir la esportacion de hierro á la Prusia, lo que produce desventajas y perjuicios muy considerables, particularmente para la construccion de máquinas.

—A consecuencia de haber sido devastados por los chinos insurrectos, los grandes distritos en que se cultiva el té y la seda, han encarecido notablemente estos artículos en aquel país.

—Escriben de Siracusa y Mesina á la *Gaceta universal de Alemania*, que son inmensas las pérdidas que los cosecheros, especuladores y traficantes en cereales van á sufrir á consecuencia del decreto que prohíbe la esportacion de semillas del reino de las Dos Sicilias. Aun cuando mas tarde apareció una nueva disposicion del gobierno en contra de dicho decreto, debe ser considerado como de ninguna utilidad.

—A consecuencia de la excelente cosecha de seda en Piemonte, han bajado á una mitad los precios respectivos, y sin embargo aun así se evalúa el importe total de la cosecha del presente año en 54,000,000 de francos.

—Escriben de los Estados-Unidos del Norte-América, que con motivo de la prodigiosa cosecha de cereales del presente año, como jamás se ha conocido aun en aquel país, resulta una baja muy notable en el precio de los mismos. Parece que el barril de harina de á 196 libras costará cuando mucho 5 dólares. (Un dólar=20 rs. y 20 mrs. vn.) En Nueva-York importa por de pronto la baja un 25 por 100.

Noticias militares. Ha sido declarado punto central de la caballeria francesa Versailles, en donde se estan construyendo cuarteles para alojar en ellos hasta 26,000 hombres de dicha arma.

—En Vincennes hizo una comision de oficiales de artilleria un ensayo con un globo aerostático, el cual debia con otros análogos incendiar á Sebastopol. Las dimensiones de este aparato son comparables con una casa de tres pisos. Sesenta soldados tuvieron las cuerdas, mas apenas se soltó el monstruo aéreo reventó.

—Los oficiales rusos que se hallaron prisioneros en Francia desde la toma de Bomarsund, manifestaron á su paso por Berlin en varios círculos, que el emperador Nicolás habia resuelto la evacuacion de aquel punto fortificado antes de la llegada de los aliados, pero que por fin no tuvo lugar por haber asegurado el gobernador Bodisco al Czar con su cabeza, la conservacion de la plaza. Dijeron así mismo que los esfuerzos puestos en accion se estrellaron mas bien contra los prodigiosos efectos del fusil de Minié, que no contra el fuego de las piezas de la artilleria de marina. Todos estos oficiales han recibido la orden de dirigirse en derecha á la Crimea en donde tendrán lugar y ocasion para lavar la mancha de la prematura entrega de Bomarsund.

—Bajo el nombre de *Biblioteca general militar* han sido reunidas en Turin, en virtud de un espreso real decreto del rey las particulares que tenían las armas especiales, á fin de que puedan aprovechar el cúmulo de obras todos los oficiales sean del arma que quiera que se hallen en la capital. La direccion de la biblioteca ha sido confiada á un gefe de la clase de retirados.

—El ministro de la Guerra de Francia, ha remitido al embajador del rey de Baviera en San Petersburgo la cantidad de 50,000 francos con destino á los prisioneros franceses. Todas las noticias estan por otra parte contestes de que estos reciben de los rusos un trato que no deja nada que desear.

Navegacion. El gobierno austriaco ha enviado á la embocadura del Sulina, algunos vapores á fin de proteger á los buques mercantes que navegan por el Danubio, y cuyos cargamentos eran blanco de repetidos ataques por parte de los piratas griegos, establecidos en aquellas comarcas.

—Parece que á escepcion de los vapores, van á ser desarmados todos los buques de la marina turca, á fin de convertirlos en trasportes.

—En el primer semestre del presente año ascendieron las cuotas libradas por el tesoro nacional francés con aplicacion á la marina, á 100,000,000 de francos. Los recientes progresos que esta ha hecho en todos sus ramos, son dignos de llamar la atencion de los inteligentes, siendo así que en alguno que otro, aventaja notablemente á la marina inglesa: sobre todo merecen desde luego una innegable preferencia las nuevas lanchas cañoneras con la aplicacion de la hélice y las bombardas.

—Segun noticias de Odessa, es extraordinaria la actividad que se advierte de un tiempo á esta parte en los astilleros de Nikolajeff en la construccion de nuevos buques. La de vapores sobre todo progresa extraordinariamente, mientras que en Viena se formuló en las negociaciones de paz la pretension *sine qua non*, de que la Rusia reduzca sus fuerzas maritimas en el Ponto. Se está fortificando asimismo á Nikolajeff para cualquier eventualidad que pudiera surgir, y en caso de un ataque, echarian los rusos cierto número de buques á pique para obstruir la entrada al puerto, la cual se halla aun enteramente espedita para el tráfico marítimo, que continúa siendo muy activo en los puertos de Cherson y Otschakoff. Segun datos oficiales circularon durante los últimos meses entre estos dos puertos y el de Nikolajeff, 116 embarcaciones de cabotaje, con cargamento de cereales, vinos, cordeleria, sal, leña, carbon de piedra, etc., favoreciendo á la vez estrordinariamente los trasportes y el movimiento de tropas con destino á la Crimea.

Telégrafos. Ya se halla en explotacion la línea electro-telégrafica entre San Petersburgo y Sebastopol.

—Extraordinaria es la actividad que se despliega en el establecimiento del alambre electro-telégrafico-submarino que ha de atravesar el Océano Atlántico. Ya ha sido embarcado en Londres el alambre que debe llegar hasta Saint John:

Caminos de hierro. Entre las disposiciones que el Divan turco ha dictado recientemente para promover el bienestar del imperio, se cuenta el llamamiento á las compañías europeas por si quieren interesarse en el establecimiento de vias férreas en el territorio turco, á cuyo fin se les cederian gratuitamente los terrenos, y aun se les harian concesiones muy ventajosas para la explotacion.

—Parece que á cuenta del gobierno de Baviera se va á establecer en el lago de Constanza, una via férrea flotante bajo la direccion del señor Rappard, inventor de este nuevo elemento de transporte, y que consiste en una serie de balsas de grandes dimensiones provistas de máquinas de vapor. Así podrán ser conducidos los vagones de los trenes del ferro-carril bávaro que aborda en dicho lago á la puesta ori la (á la Suza), sin necesidad de descargar previamente. El señor Rappard se ha comprometido á tener espedita la via en cuestion al cabo de diez y ocho meses.

—Para el ferro-carril de Balaklava al campamento de los aliados al frente de Sebastopol, han enviado los empresarios desde Inglaterra recientemente otros 130 vagones, con el respectivo número de sirvientes, y un grande repuesto de material de toda clase.

—Uno de los trenes mas formidables que jamás han corrido por via férrea alguna, es á no dudarlo el que en 19 de mayo último llegó á Nueva-York procedente de Buffalo. Componiase de 141 vagones, cargados en su mayor parte de ganado vacuno y lanar, y arrastrados por siete locomotivas.

Invencciones y descubrimientos. Un tal Mr. Beaux, economista francés, ha importado y cultivado en su país una planta, cuyas propiedades desconocidas hasta el dia, estan destinadas á enriquecer la economia alimenticia y neutralizar la escasez de recursos del pobre con los precios de los artículos de primer consumo. La representacion nacional francesa enterada del invento ha dado un voto de gracias á Mr. Beaux. Este economista rural ha publicado una obra en la que tratando del pan, pone de manifiesto los medios para obtener una economia de un 30 á 40 por 100 en su fabricacion, empleando un *Mináceo* descubierto por él, que tiene todas las propiedades del trigo. Indica el autor un medio sencillo y fácil de procurarse la planta de cultivarla en los terrenos aun mas ingratos; de explotarla para la fabricacion del pan; hacer con ella una excelente bebida, y emplearla por último en diferentes usos domésticos y en la nutricion de ganados. Descubrimientos de esta naturaleza no necesitan encarecimiento, pues su misma utilidad les hace dignos de la mejor acogida de parte del público.

—Apenas pasa un solo dia sin que en Inglaterra anuncie, con grande encarecimiento, alguna que otra invencion de máquinas de guerra, de las cuales unas son aprobadas, mientras otras por el contrario pasan á ser objeto de la mofa pública. El gobierno inglés se ha visto precisado á crear una comision examinadora especial, y hé aquí que esta acaba de dar un informe favorable acerca de un nuevo proyectil inventado por el capitán Disney, cuyos efectos son, á lo que se dice, muy destructores, pues el hueco del proyectil recibe una materia inflamable que al reventar aquel propaga en edificios y buques un incendio instantáneo y muy voraz sin que valga el agua para apagarle. Parece que los ensayos practicados han dejado muy satisfecha á la comision examinadora. Son estos temibles proyectiles arrojados por piezas ordinarias de campaña y de sitio; y una espoleta particular comunica el fuego á la pólvora contenida en el salero respectivo. Dice el capitán Disney que tiene preparado otro relleno, que arrojado en la propia forma sobre una masa de tropa, producirá al reventar el proyectil una ceguera entre las tropas que durará algunas horas.

Medicina. En un periódico alemán de esta facultad leemos, que el cólera asiático habia ya sido curado con éxito, por el profesor de la ciencia de curar, veronés, Aulo Cesare Celso en el primer siglo de la era cristiana, administrando á los atacados vinos bien añejos.

—El gefe superior de sanidad del ejército inglés en Crimea, Sir B. Hall, pretende que gran parte de los casos de cólera y otras enfermedades que han padecido las tropas, procede de haber hecho uso de bebidas adulteradas, así es que en su consecuencia se han dictado medidas muy energicas para evitar su venta. Las expediciones maritimas son tambien causa de

que se multiplique y recrudezca la epidemia cólerica; pero muy particularmente las emanaciones miasmáticas de los cementerios que sirven de cementerio para enterrar los cadáveres procedentes de los hospitales, lazaretos, etc., de los campamentos al frente de Sebastopol. Felizmente se aplican ahora para atenuar aquellas emanaciones, compuestos químicos de extraordinario efecto, estableciendo á la vez los cementerios en parajes muy elevados.

—La autoridad marítima central austriaca establecida en Trieste, ha enviado al doctor Maganza, á Valona (Albania turallí).

—En el *Semanario médico* de Viena, queda consignada la opinion que entre las enfermedades mas peligrosas que aquejan al género humano, no hay otra de mas fácil cura en su principio que el cólera morbo. El articulista, profesor aventajado en la ciencia de curar, pretende por último, que á escepcion de la ciencia de curar, no se conoce por ahora dolencia alguna de su índole que ofrezca mayor facilidad de atenuar y cortar mas rápido y seguramente su desarrollo, como el cólera, enfermedad, en caso de descuidarla, acuden con tiempo al tratamiento facultativo.

Historia natural. En la casa de fieras de París ocurrió no ha mucho, una escena que recuerda lo del leon de Androcles, el esclavo de una ferocidad sin ejemplo. Hace algun tiempo estuvo tanto aquel exceso de fiereza; pero lejos de ello fué en aumento hasta el punto que ni aun quiso ya tomar alimento. En su consecuencia estaba ya decretada su muerte, cuando hé aquí que casualmente se presenta ante su jaula un jóven oficial de caballeria. Verle el lobo y saltar de alegría y contento fué una misma cosa, y en donde quiera que el oficial habia puesto la mano en la reja, lamia con expresion de gozo al punto. Alargóse este poco á poco la mano, y el animal no se hartaba en lamérsela. Por por último entró en su jaula, y como le presentase un pedazo de carne, lo comió con visible avidez y gusto, llenándole de caricias al donador. Este pudo por fin deshacerse del animal dejándole una prenda de su uso. Habia este lobo algunos años antes estado muy enfermo en la escuela veterinaria de Alfort, en la cual estudiaba á la sazón este oficial, y compadecido del triste estado del animal, se consagró con toda asiduidad y empeño á su cura. De aquí la gratitud del lobo, que deja avergonzado á mas de un racional...

Economía rural. A principios de diciembre próximo vendiendo, tendrá lugar en Carlsruhe una esposicion de tabacos de todas clases, y producidos en el país. Asimismo se verificará á la vez una asamblea de cultivadores, fabricantes y especuladores en este ramo tan importante de la industria rural del Gran Ducado de Baden.

Veterinaria. No raras veces resultan entre el ganado tanto vacuno como lanar, inflamaciones por haber comido con exceso verde, particularmente alfalfa y otros forrajes de su clase. Producen este malestar los gases ácido-carbónicos é hidro-sulfúricos que desarrollan estas yerbas. Una cucharada de amoníaco disuelto en agua que se propine al ganado que padece este mal produciendo frecuentemente su muerte le alivia y le cura al momento, porque el amoníaco absorbe ambos gases. No es tan eficaz el agua de cal, que hasta ahora se ha aplicado con preferencia, porque solo destruye el efecto el gas ácido-carbónico y no el hidro-sulfúrico.

—En el Tirol, háse ensayado con extraordinario éxito el librar al ganado vacuno mayor, de varias enfermedades epidémicas, inoculándolos con el respectivo material ó pus. De 1,538 cabezas inoculadas solo han fenecido 20 á consecuencia de la operacion; las demás se han librado todas del contagio.

Música y teatros. Ha concluido el célebre maestro napolitano Butteila su nueva ópera titulada *Arrigo VIII*.

—En celebracion del año secular del nacimiento de Mozart, prepara la sociedad titulada: Mozartéum de Sakburg, para el mes de setiembre de 1856, una grande fiesta musical bajo la direccion del señor Lachner, maestro de capilla de Munich, á la que serán invitados todos los artistas extranjeros.

—En el concurso de Saint-Germain, ha ganado el primer premio la seccion de canto en coro de la *Grande armonia* de Bruselas. Extraordinario ha sido el éxito que ha alcanzado esta sociedad. La titulada *Lira obrera* de Tournay, obtuvo el segundo premio en el mismo concurso.

Necrologías. En el mes próximo pasado ha perdido el ejército inglés dos de sus mas ancianos generales, á saber: Sir Gabriel Gordon, promovido á general en noviembre de 1846, que murió con 74 años de servicio y 92 de edad: el teniente general Walter Tremehere, caballero de la orden de los Güelfos, ascendido á aquella categoria en noviembre de 1851, contando cuando dejó de existir 94 años de edad y 77 de servicio.

—Fr. Basserman de Manheim, diputado que fué de la segunda cámara badesa y de la asamblea nacional de Francofort ha terminado su existencia dándose un pistolazo. Habia sufrido pocos dias antes de Ostende en donde habia creído curado un mal de nervios y de la vista, que padecía, á fin de celebrar una fiesta de familia. Su padre el jefe de la casa de giro del propio nombre, solemnizaba los cincuenta años de casado, ó sea boda de oro. Rodeado de 50 individuos entre hijos, nietos y biznietos recordaba con su compañera los felices años que habian pasado juntos, congratulándose ambos de la buena suerte que la Providencia les habia concedido, y se lisongearon de que en los propios términos concluirian su peregrinacion en este mundo y hé aquí ¡fatal destino del hombre! el siguiente dia vieron los ancianos padres el cadáver de su desgraciado hijo...

—El general Arista, ex-presidente de la república de Méjico y que tan célebre se hizo durante las guerras de la independencia americana, falleció á principios de agosto último á bordo del *Tagus* en la travesia de Cádiz á Southampton.

—Giambattista Castiglia escritor muy apreciado en Sicilia, ha fallecido en agosto próximo pasado en la corte de Turin.

—El dia 3 de agosto dejó de existir en Aix-les-Bains en Savoia á la edad de 77 años el general Armandi, de origen italiano, veterano del ejército de Napoleón I., preceptor del actual emperador de los franceses, que en 1849 contribuyó con el general Pepe á la defensa de Venecia y por último director de la biblioteca imperial en Saint-Cloud.

DE LA SIBERIA Y DE LOS OSTIAKS DE L'OBÍ.
FRAGMENTO DE UN VIAJE POR LA SIBERIA.

Los Ostiaks de L'Obi son uno de los primeros pueblos de la Siberia que los rusos descubrieron y sometieron, y que del mismo modo que todos los de aquella vasta region, han ido disminuyendo después de su conquista. Las viruelas y otras enfermedades que allí no se conocian, han hecho en ellos muchos estragos; pero sin embargo es todavía la nacion mas numerosa de las que habitan el territorio de Berezof, ocupando una estension considerable de él en las orillas del río Obi.

Estos bárbaros por la mayor parte son de mediana estatura, y poco robustos; de color pálido, de rostro poco agradable, y pelo rubio en melenas que les cuelgan alrededor de la cabeza; tanto los hombres como las mujeres son feos, pero sensibiles y tímidos, así como preocupados y perezosos, no dedicándose al trabajo sino cuando la necesidad á ello les obliga.

Su traje en ambos sexos no se parece al de ningún otro pueblo, consistiendo principalmente en pieles de animales que ellos mismos preparan. Los ricos son los que únicamente llevan mas anchas con una grande capucha que echan tambien por encima de la primera. Los que habitan las orillas del Obi usan una especie de capa hecha de pieles de nutria, cuyo animal les sirve para alimentarse cuando no tienen otra cosa.

Las mujeres llevan tambien una túnica de pieles, abierta por delante y poco ancha, pero lo suficiente para que uno de los lados pueda cruzar sobre el otro, y atan ambos con correas. Esta es su única vestimenta; mas á pesar de que no llevan cintura, no se vé descubierta ninguna parte de su cuerpo: nada absolutamente se ponen debajo de este vestido, y en el verano ni aun medias. Las que usan en el invierno son tambien de pieles atadas con correas blancas. Llevan el cabello hecho en dos trenzas que les caen sobre las espaldas, y atadas con un cordón. Las que son ricas usan además en el pelo dos largas tiras de paño amarillo, que les cuelgan hasta las corvas, á guisa de abalorios, pescados, etc. Tanto las casadas como las solteras usan largos pendientes de cuentas de coral enfiladas en alambre de latón ó en un cordoncito.

Tambien la mayor parte de los hombres llevan anillos en las orejas. Sean casadas ó sean solteras, acostumbran las ostiaks á llevar un velo que dejan caer sobre la cara, en cuanto cualquier extraño ó aunque sea pariente entra en su cabaña; de suerte que nunca estan con el rostro descubierto sino en presencia de su madre, costumbre sostenida por el pudor que es en ellas natural; y la misma causa produce que cuando cualquiera entra en su habitacion salen inmediatamente y van á ocultarse en paraje retirado. Los velos de que hemos hablado están por lo comun guarnecidos de franjas. El principal adorno de estas mujeres es el de tener pinarrajadas las manos, las piernas y los brazos: al efecto dibujan, ó mas bien trazan con sebo, la figura que quieren reproducir, y en seguida la pican con agua hasta que sale la sangre, que mezclándose con el sebo, y después de cicatrizadas las picaduras, deja perennemente impreso lo que se señaló. Los hombres no usan de esta especie de incrustacion, sino para llevar en el puño la señal porque son conocidos en los libros de registros de los tributarios; señal que sirve de firma en todos los pueblos de la Siberia á los que no saben escribir. Pero cuando estan enfermos se hacen imprimir varias figuras de estas en la espalda y en otras varias partes del cuerpo, á cuyo remedio atribuyen la misma virtud que los europeos á la aplicacion de las ventosas.

Puede considerarse que los ostiaks son un pueblo de pescadores, porque la pesca es su principal ocupacion durante el estio y parte del invierno; pero aunque el pescado es su comun alimento, tambien cazan pájaros con redes. Como la pesca les obliga tener una vida errante, mientras dura el estio van á los sitios de mas pesca, llevando consigo sus yurtas ó cabañas portátiles; mas en el invierno tienen su habitacion fija, y á ella van todos los años; en cuya estacion escogen para establecer su residencia sitios próximos á los rios, pero elevados y secos.

En una misma cabaña habitan muchas familias; mas allá de Berezof hay algunas en que se reúnen hasta treinta; las mujeres que tienen niños de pecho, ó cuelgan las cunas, ó las colocan delante de su especie de camarote.

Los perros de buena raza, y principalmente las perras que tienen hijos, duermen debajo de los mismos bancos que sirven de cama: los que son comunes, es decir, los que sirven para tirar de los trineos, se acuestan fuera de la cabaña, y solo entran en ella para comer cuando la familia trata de viajar. En medio de la yurta se mantiene por todos los habitantes de ella fuego que sirve para todos, y cada uno guisa allí lo que le ha de comer, cuando y como le parece, para lo que no tienen hora fija, pues solo toman alimento en viéndose instigados por el hambre. En el fuego comun se asan tambien los restos de los pescados con que alimentan á sus perros; y ese continuado asar llenan los techos de sus cabañas de un sebo tan craso, que cuelga de ellos á manera que en la parte exterior los carimbanos de nieve. No es necesario decir cuál será la humedad y cuáles las exhalaciones en aquellas chozas en donde habitan mezclados hombres, mujeres, niños y perros.

No hay nada mas asqueroso que el modo de vivir de esta gente: las mujeres son ordinariamente súcías, dependiendo esto principalmente de formas domésticas de que están poseídas; pues los hombres las consideran como sus esclavas, y ellas son las que arman y desarman las cabañas, preparan las comidas, cuidan de los vestidos y limpian y guisan la caza y el pescado cuando los hombres vienen de cazar ó de pescar. En cuanto á estos, se ocupan únicamente en construir ó componer sus armas ó instrumentos.

A pesar de que se nutren con malos alimentos, y no beben sino agua, gozan de buena salud y no son enfermizos mientras estan en la flor de la vida; pero cuando la edad, ó alguna incomodidad particular les obliga á abandonar su actividad acostumbrada, padecen por lo comun de afecciones crónicas, escurridas y nerviosas, de que les cuesta mucho trabajo librarse. Por otra parte, las viruelas hacen en ellos mucho estrago,

como hemos dicho, y son un grande obstáculo para su multiplicacion.

Los ostiaks, principalmente los que habitan mas allá del Berezof, son paganos; tienen tantas mujeres cuantas pueden sostener, y se casan con sus cuñadas, con sus madrastas, con sus hijastras, ó con cualesquiera otras parientes de la línea femenil; mas con preferencia toman dos hermanas, porque estan persuadidos de que así serán mas felices en su vida doméstica. Es entre ellos cosa muy reprobable el casarse con mujer de su misma familia y apellido. No cuentan sus genealogias sino en la línea masculina. Cuando una mujer casada con individuo de otra familia ha tenido una hija, el hermano de la madre ó los hijos de éste se pueden casar con ella. Por lo demas, todos los matrimonios son buenos con tal que los padres de ambos esposos no sean de la misma raza.

Cuando uno de estos naturales trata de casarse, elige entre sus mas próximos parientes y sus amigos una especie de apoderado, y con este y con ellos vá á la cabaña del padre de la hija á quien á escogido para su futura esposa. Al verlos llegar no duda ya el padre cuál es el objeto de la visita, y obsequia á sus huéspedes: concluido el convite, se van á otra cabaña, y el amante envia á su apoderado á que proponga al padre de su futura esposa, y á que sepa cuánto es el dote que exige: éste apoderado anda de una en otra cabaña hasta que ambas partes estan de acuerdo, y terminado el contrato se retira. Poco después vuelve el novio á la yurta del padre á entregarle la mitad del dote fijado, que siendo una jóven de casa rica, es por lo comun de cien ú mas pieles.

El nuevo matrimonio goza libremente de los derechos de este estado; pero el marido no puede llevar consigo á la mujer hasta tanto que ha pagado el dote por entero. Si no queda contento en la noche de prueba, tiene la madre que entregársela una res.

En tanto que una mujer casada no tiene hijos, evita lo mas que puede el ver al padre de su marido, y durante este tiempo tampoco el marido se presenta ante la madre de su mujer; y si por acaso se encuentran, éste se vuelve de espaldas, y la mujer se cubre el rostro.

Los ostiaks no consideran á sus mujeres, por decirlo así, sino como animales domésticos y necesarios; apenas las dicen una palabra amorosa; pero tampoco las dan ningún castigo corporal, por grave que sea la falta que hayan cometido, sin consentimiento del padre. La mujer que es maltratada se vuelve al seno de su familia, obliga al padre á que entregue la dote á su marido, y á que le busque otro.

En cuanto muere cualquier individuo de esta nacion, sus amigos ó parientes hacen un hoyo de poca profundidad, visten al difunto con su mejor vestido, y le entierran poniendo á su lado un cuchillo, una hacha y una caja llena de tabaco; está espuesto el cadáver por muy poco tiempo, y en tanto los parientes, vecinos y amigos se reúnen en su rededor llorando y dando gritos, las mujeres sentadas y con el rostro cubierto, y los hombres de pié. Si es hombre, van al entierro solo hombres; y si es mujer, solo mujeres. En vez de ataúd colocan el cadáver en una pequeña canoa, á la que han cortado al intento las dos puntas. Las sepulturas las abren sobre eminencias, y la cabeza del muerto la colocan siempre hácia el Mediodía. Concluida la ceremonia, se prepara una comida junto á la fosa, y cuando ya estan satisfechos se recogen las viandas sobrantes para distribuir las entre los vecinos del difunto, dando despues la familia otras comidas ó convites fúnebres en conmemoracion de aquél.

ANALES

DE LA

GUERRA DE ORIENTE.

LOS LAZARETOS VOLANTES DEL EJÉRCITO FRANCÉS.

En otro artículo hemos reseñado la organizacion de los hospitales que el ejército francés tiene fijos en Constantinopla, vamos ahora á consignar algunos detalles relativos á los ambulantes ó de sangre, que siguen siempre marchando con las divisiones.

Los lazaretos volantes del ejército francés, cuya excelente organizacion se habia ya confirmado en las campañas de Africa, pueden servir de modelos á los ejércitos europeos. El personal de un lazareto de esta clase, consta generalmente de varios profesores de sanidad, de un boticario, un contralor y de un número suficiente de enfermeros, procedentes del cuerpo especial de sanidad que tiene el ejército francés. Todos estos lazaretos ó hospitales de sangre, tienen una coleccion muy surtida de materiales, como tiendas, parihuelas, camas, instrumentos quirúrgicos de todas clases, tabletas, medicamentos, aguardiente, ropa blanca, grande acopio de vendajes ó hilas, colocado todo en grandes serones, cuyo peso está perfectamente calculado para colocarlos en bestias de carga en caso de que los carruajes de transportes se rompan, ó que los caminos no permitan su tránsito. Un lazareto volante para infantería tiene 8,900 jugos de vendajes, y uno de caballería 4,900. El servicio se subdivide en secciones activas y secciones de reserva. Tan pronto como las brigadas se hallan colocadas en un sitio conveniente en las inmediaciones del campo de batalla, descargan los enfermeros los materiales y arman en el mas breve tiempo posible los lazaretos izando una bandera encarnada para que puedan ser divisados desde lejos. La principal esfera de accion de los individuos de las compañías de sanidad, es el campo de batalla, para retirar del mismo á los gravemente heridos y asistirlos bajo la direccion de los facultativos, practicantes y demas empleados que recorren al efecto las líneas de batalla. Ningun soldado puede separarse de su puesto con el pretexto de amparar á algun compañero suyo herido, disposicion extraordinariamente oportuna, porque en otros ejércitos, en los cuales no está este servicio montado de esa forma, se va menguando notablemente el estado de fuerza de los combatientes. Napoleon habia organizado una gendarmeria especial que en las acciones de guerra hacian volver á las filas cuantos indebidamente se habian separado de ellas con el enunciado pretexto. Hoy dia puede prescindir el ejército francés enteramente de esta clase de celadores con la excelente organizacion del personal que constituye el servicio de sanidad militar. El gobierno francés ha mandado construir hace algunos meses con destino á la Crimea, unos carruajes especiales de un solo ca-

ballo para la conduccion de heridos, cuyo diseño hemos presentado ya á nuestros lectores (1). En Africa hacen el servicio de transportes mulars aparejadas aparentemente, contándose 364 para una division de 10,000 hombres, de las cuales 24 estan destinadas para las parihuelas de hierro, en las cuales se colocan los amputados. Luego hay 250 aparejadas con una especie de capazos ó serones jamugas con silleteras de hierro; las demás conducen los botiquines, las tiendas de campaña y demás utensilios. En el dia tienen los franceses en la Crimea tiendas en que pueden cómodamente colocarse de 6 á 12 hombres, que para la perfecta ventilacion puedan ser abiertas por ambos lados. Son mucho mejores que las antiguas tiendas turcas, que hasta el dia han estado en uso.

LOS HOSPITALES MILITARES FRANCESES en Constantinopla.

Mientras que, como es bien pública la organizacion de los hospitales militares ingleses en Constantinopla, deja aun tanto que desear, no se puede encarecer suficientemente la excelente é inmejorable administracion que prevalece en los que tiene el ejército francés en aquella capital. Las visitas de los facultativos se verifican por lo menos dos veces al dia, y los vendajes necesarios son renovados regularmente antes de la visita de la mañana. Las disposiciones en cuanto á la asistencia del enfermo, como los medicamentos que se le ha de propinar, y los alimentos que debe tomar, son dictados en alta voz para que el paciente sepa lo que en algun caso puede reclamar. El cuidado puesto en accion para el mejor aseo y perfecta ventilacion, es extraordinario. El espacio intermedio de cama en cama es de dos piés y el respectivo entre las filas de las mismas, de seis piés como minimum. Para cada diez enfermos hay un enfermero, hallándose el personal de estos bajo la inmediata inspeccion del oficial que tiene el mando del establecimiento, y de los empleados de la administracion. El gobernador ó comandante militar de una plaza, nombra además diariamente un oficial de visita de hospitales, el cual tiene que darle después un parte muy detallado. Sumamente escrupuloso es el reconocimiento de los artículos alimenticios. Por ejemplo; la carne para el caldo de cada enfermo (250 gramas para un litro de agua) se pesa con la mayor exactitud, y después de quedar ya espumadas las ollas, son cerradas las cubiertas bajo llave que pasa á manos del sargento vigilante, á fin de evitar se adultere el caldo. La cama del soldado enfermo se compone de un catre de hierro, un jergon y colchon, una almohada en forma de rollo, dos mantas y cuatro sábanas. Además dispone cada enfermo de seis camisas, dos pañuelos para el cuello, cuatro gorros de dormir, cuatro pares de calcetines, un par de zapatillas, un pantalon y una bata. De utensilios tiene un cubierto, dos platos, una jarra, cuatro vasos y una meseta de cama. Los facultativos asistentes pueden á su arbitrio recetar, tanto por lo que respecta á los medicamentos, como á los artículos alimenticios. La direccion superior facultativa de sanidad del ejército francés se halla á cargo del doctor Lévy. El inmenso material que la administracion de hospitales necesita, lo recibe de los depósitos centrales del ejército que existe en París, uno de materia móvil, y otro de farmacia, en el cual debe haber siempre un sétimo de cuantos repuestos pueden necesitar todos los hospitales de Francia. En tiempo de paz se espense una parte de estas provisiones reponiéndola en el momento con género nuevo, con la circunstancia que en tiempo de guerra, ha de haber disponible una cuarta parte mas del total de existencias, que perfectamente preparado debe poder ser espendido en cualquier momento que necesario fuese. Hay siempre dispuesto cuanto material es menester para dos hospitales; solo así fué posible habilitar con todo lo necesario los hospitales en la Crimea, Varna, Eupatoria, y muy especialmente los trece grandes establecimientos que de esta clase hay en Constantinopla con sus 13,000 camas y cuanto puede necesitar y desear el soldado herido, ó enfermo. Agrégase á todo esto la tierna solicitud y abnegacion extraordinaria con la que las Hermanas de la Caridad se consagran á la asistencia material de los acogidos. Con razon denomina el soldado francés á estas, ministras de los desvalidos, á las cuales hemos tenido ya en otras ocasiones, la satisfaccion de tributar nuestro elogio *Coeurs angéliques* y *Saintes femmes*. ¡Qué diferencia para con los hospitales ingleses!... Así es, que la comision investigadora de Roebuck ha tenido en esta parte que poner de manifiesto un abandono deplorable. Y gracias á los esfuerzos de Miss Nightingale, esta heroína de la humanidad doliente, por los cuales ha conseguido con sus compañeras atenuar el desamparo en que se hallaban los hospitales ingleses de Scútari. Hace unos dos meses que estos establecimientos se hallaban en una situacion muy fatal, á causa de la carencia de lo mas necesario; y después de esperar dos meses hasta la llegada de los dos vapores con repuestos de todas clases para los lazaretos, sucedió que con la mal organizada intendencia, pasaron dias y dias, antes que se procediese á su descargamento; y si por fin tuvo lugar en parte, fué porque Miss Nightingale, tomando sobre sí toda responsabilidad, fué reclamando de los patronos de los dos vapores cuanto hacia falta por el momento para atender á las precisas necesidades de aquellos establecimientos.

Abnegacion heroica de unos soldados rusos.

Íntimamente conmovidos vamos á trascribir á las columnas de nuestro periódico, un acto de los mas heroicos y tiernos que nos refiere la historia militar, y que debe quedar consignado en los fastos de la misma con caracteres de oro.

Durante la memorable y cruenta jornada del 18 de junio vino á caer dentro del baluarte de Korniloff, en Sebastopol, una bomba de unos siete puds, á la sazón de hallarse en el mismo el general Tottleben. Con el violento estremecimiento del aire, cayó éste en tierra, seis soldados se arrojaron presurosos sobre el idolatrado general para escudarse contra los efectos del terrible proyectil. La explosion siguió incontinenti, dejando instantáneamente á cinco de los soldados muertos en el sitio, el sexto fué gravemente herido y aun el mismo Tottleben á pesar de tan precioso escudo recibió una ligera contusion.

(1) Véase el número 309.

pero cam...
pro...
men...
para...
es...
en...
da en...
la tur...
llada...
ada la...
quejan...
princi...
do en...
ion de...
cia al...
uar y...
Cólera...
terrible...
nipo al...
o no ha...
el es...
de No...
estuvo...
en un...
mento...
con...
ni que...
caba...
misma...
ano en...
este...
de...
en...
peñ...
do...
el an...
gu...
ria...
compa...
asi...
o, que...
o veni...
cas de...
ficar...
cul...
el Gran...
tanto...
esces...
Pro...
sulfu...
nario...
de mal...
cura al...
es tan...
pre...
bónico...
el li...
pizó...
1,538...
de la...
apoli...
ozart...
para el...
ojo la...
ich, á...
primer...
ria de...
to esta...
el se...
ejér...
Sir...
1846...
niente...
de los...
1851...
se ser...
la so...
nfort...
Habia...
lo en...
fin de...
asa de...
os de...
entre...
os fe...
ambos...
ido, y...
han su...
hum...
ver de...
e Mé...
inde...
tino á...
Sicilia...
Turin...
en Sa...
Italia...
el ac...
ó con...
rector

INSTRUCCION PÚBLICA EN INGLATERRA.

En todas partes se presenta en primer término y como principio constante, la irrecusable necesidad de establecer buenas escuelas de primera educacion.

Difficilmente podria conseguirse el que la sociedad llegue á un estado de perfeccion, si los individuos de que se compone no han sido antes debidamente educados, ó no han aprendido el buen uso en el ejercicio de sus facultades físicas, morales é intelectuales, para conseguir la práctica de los buenos hábitos, que son la base de una educacion esmerada. Sin educacion, no puede esperarse instruccion, y sin la instruccion necesaria en todos los miembros que forman ó componen la sociedad, no hay que pensar en felicidad social ni doméstica. Pero esta educacion debe empezar desde la primera edad, en razon á la predisposicion que despliegan los niños y los jóvenes para avituarse á lo que se quiera; y hé aquí la delicada tarea de un gobierno para el acierto en la eleccion de los maestros á quienes á de estar confiada la primera educacion de la juventud, pues que de esta parte depende la felicidad del cuerpo social ó masa comun.

Educacion doméstica, educacion pública; hé aquí la enseñanza que debe caracterizar nuestra época. Esfuércense, pues, la mayor parte de los gobiernos que hoy rijen los destinos del mundo civilizado, empleando todos los medios posibles para llegar á conseguir tan grande objeto. Pero este fin tan deseado encuentra en algunos países obstáculos que sanar, tal como sucede en la Gran Bretaña; mas sin ocuparnos en la esplanacion de la naturaleza de tamaños entorpecimientos, vamos á dar á los lectores de LA ILUSTRACION una idea de la altura en que debe hallarse la instruccion pública de ese país que pasa por uno de los mas libres de la tierra.

zada edad no les permitia dedicarse á los trabajos de su verdadera ocupacion, y que poco ó nada sabian de educacion elemental...

En la casa de correccion de Hertford se encontraron, segun datos auténticos, 7,000 detenidos, de los cuales la mitad no sabian absolutamente leer y escribir, y si ocho de los mismos aunque con alguna correccion...

Varias personas filantrópicas de Lóndres han creado á sus espensas escuelas para poner coto á la ignorancia de las clases ínfimas, dándose todo el trabajo posible para promover la asistencia á ellas de estos niños que en nada absolutamente se ocupan. Los visten, los dan de comer, y después de haber con aprovechamiento estudiado las asignaciones de la instruccion elemental, los obligan á que aprendan un oficio de su propia eleccion. Por mas halagüenosos que sean empero los resultados, comprenderán estos, si cabe, algunos centenares de niños, mientras que en la grande masa de los millares sigue el deplorable estado de abyeccion, y de aquí el sin número de rateros y demás pillastres que pululan por las calles de la capital de la orgullosa Albion.



Tienda de campaña del lazaretto francés en la Crimea, para seis hombres.

De los libros de partidas de casamientos correspondientes al año de 1844 se deduce, que de 130,000 parejas que recibieron la bendicion nupcial, hubo hasta 40,000 novios y 60,000 novias que por no saber escribir, pusieron el signo de la cruz como mejor les fué posible. De cada mil de las últimas, habia solamente diez que hubiesen recibido una mediana educacion;

aun la pertinacia de la Rusia; pero un tercer año de bloqueo traería por fin consigo su adquiriescencia á las condiciones del tratado de paz. A consecuencia del sistema prohibitivo que durante 33 años habia regido en Rusia, existe una multitud de establecimientos manufactureros, cuyo material de fabricacion recibian en bruto del extranjero, asi como cierto número

ESTADO INTERIOR del imperio ruso.

Uno de los corresponsales que la Gaceta universal de Augsburgo tiene en Oriente, trazando la situacion interior de la Rusia, como consecuencia inmediata de la guerra que está sosteniendo, dice:

«Considerada la Rusia bajo el punto de vista industrial y mercantil, llegará á ser su situacion sumamente crítica, si el actual estado de cosas dura todavía un año, no tanto por las victorias que las armas aliadas puedan acaso obtener, sino efecto del bloqueo á que se hallan sujetos los puertos de este vasto imperio. La pérdida de Sebastopol, la de la península táurica y aun la ocupacion de la Besarabia misma, no doblegaría



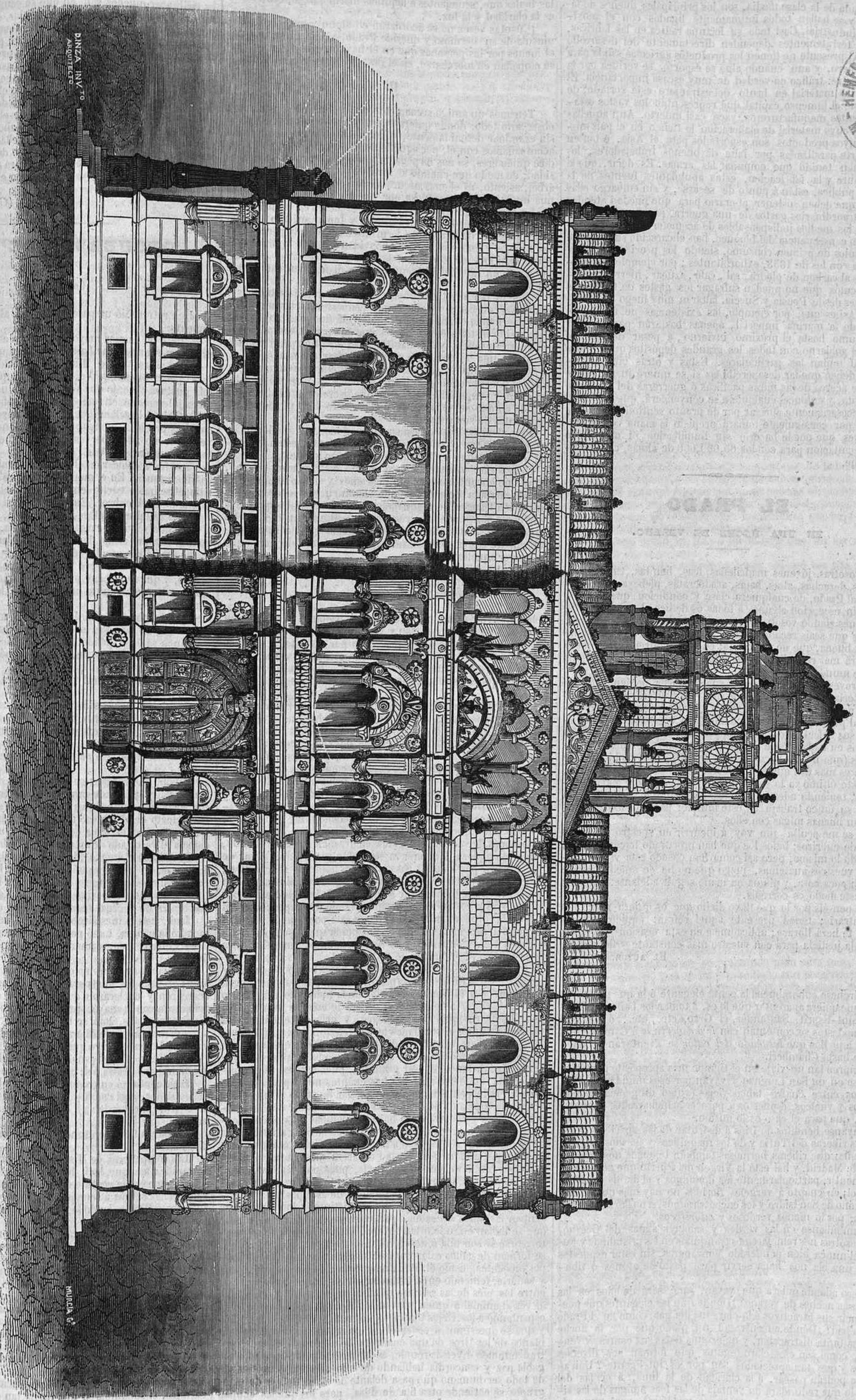
Bendicion de los prisioneros rusos antes de su embarque en Tolon, dia 16 de julio.

De una memoria relativa al distrito minero de Mommouth resulta, que en 1839, de 11,000 niños en edad competente, los 8,000 no habian asistido absolutamente á las escuelas, y que los 3,000 que concurrieron á ellas, recibieron en miserables cabinas, la enseñanza por algunos mineros á los que, su avan-

¡y estas estaban llamadas á educar una nueva generacion!!!... Sabido es que en Lóndres, en las cercanías de los magníficos palacios, andan turbas wild tribes de niños tan soeces, como se podrian hallar entre las tribus salvajes de Nueva Zelanda.

de ramos adecuados á la industria rural, los cuales todos se hallan en situacion muy angustiosa, cuando no paralizados, y si continúa el bloqueo se verán totalmente arruinados. Y para que este peligro suba de punto, hé aquí que el estado, el emperador, la familia imperial, la alta aristocracia, la parte mas

LA FAMILIA PRINCIPAL IRA EN EL PRÓXIMO NÚMERO CON LA ILUSTRACION.



PINZA INV. TO
ARQUITECTO

MAJUCA 6

ALZADO DE LAS FACHADAS LATERALES
DE UNO DE LOS EDIFICIOS PRESENTADOS PARA LA BOLSA EN LA PUERTA DEL SOL,
POR LOS SRES. CONDE DE HAVAIL Y D. E. MAURY.

LA FACHADA PRINCIPAL IRA EN EL PROXIMO NUMERO CON LA ESPERACION.

acomodada de la clase media, son los principales dueños de fábricas, y se hallan todos íntimamente ligados con el movimiento industrial. Casi toda su fortuna radica en las fábricas, y como terratenientes dependen directamente del desarrollo fabril. Al presente no tienen los productos agrícolas salida para el extranjero, y aun cuando algo se esporte, se verifica por la vía terrestre: tráfico en verdad de muy escasa importancia. El percibo de material en bruto del extranjero está cortado, de modo que el inmenso capital que representan los vastos establecimientos manufactureros, yace casi muerto. Aun aquellas fábricas, cuyo material de elaboración lo tienen en el país mismo, y cuyos productos son esportados para el Asia, están en gran parte paralizadas por falta de buenos trabajadores, los cuales han tenido que empuñar las armas. Es decir, que la agricultura y la fabricación, estas abundantes fuentes de la riqueza pública, están á punto de secarse, y sin embargo ellas son las que deben sostener al erario para que puedan atender á los extraordinarios gastos de una guerra, para la cual apenas existían los medios indispensables de acometerla. Por otra parte, como consecuencia del bloqueo, han encarecido sumamente los artículos de primer consumo, siendo los precios comparados para con los de 1853, exorbitantes; por ejemplo, los respectivos al carbon de piedra, sal, café, azúcar, hierro. Aquellos artículos que no pueden sufragar los gastos de transportes terrestres desde Prusia y Suecia, faltarán muy luego absolutamente. Así es que, por ejemplo, las existencias de carbon de piedra de la marina imperial, apenas bastarán para cubrir el consumo hasta el próximo invierno, á pesar de haberse hecho el gobierno con todos los grandes depósitos que de este material tenían los particulares. Estas y otras circunstancias no deben quedar desapercibidas si se quiere juzgar exactamente acerca de las miras pacíficas ó guerreras del gobierno moscovita, y entonces cualquiera se convencerá, que él mismo debe necesariamente abrigar por de pronto sentimientos pacíficos, y por consiguiente tomará propicio la mano conciliadora, si es que puede hacerlo sin humillación ni menoscabo de su reputación para con los 65,000,000 de almas, cuyos destinos rije.

EL PRADO

EN UNA NOCHE DE VERANO.

A vosotras, jóvenes madrileñas, feas, bonitas, tuertas, jobradas, derechas, altas, bajas, aristócratas, plebeyas, que concurrís al Prado, de cualquiera clase y condicion que seáis, á todas sin escepcion alguna, á todas os dedico el presente artículo; pues siendo vosotras las que haceis el principal papel, justo es que seáis recompensadas. Direis que la recompensa no es muy buena, que no os agrada; en esto tendreis razon, pero no habrá mas remedio que conformarse como todos hacemos en este mundo.

Al revés de lo que algunos suelen hacer, poniendo en las dedicatorias todos los títulos, grados y condecoraciones que posee la persona á quien va dirigida, haciendo presente en seguida al público sus buenas cualidades y ocultando cuidadosamente sus defectos, os dedico el presente escrito decidido á no adularos en nada, y si á sacar á luz algunos de vuestros defectillos (que no son pocos los que teneis), convencido de que esto os es mas útil que el ensalzaros y realzar vuestro belleza, pues esto último ya lo sabeis hacer vosotras con la mayor perfeccion, teniendo además en vuestro auxilio á los poetas que casi es su único trabajo en este mundo; por eso sin duda haceis tan buenas migas con ellos.

No se me oculta que voy á incurrir en vuestro enojo al tratar de cubrirlos; todos los que han procurado hacerlo les ha sucedido lo mismo; pero así como han pasado esta vida á pesar de vuestros anatemas, juzgo que no he de amedrentarme por tan poca cosa, y pluma en mano seguir adelante: veremos si de este modo os corregís.

No penséis por lo que llevo dicho que os quiera mal; todo lo contrario; tened presente aquel refran: «quien bien te quiere te hará llorar»; aplicádmelo en esta ocasion y obrareis con toda justicia para con vuestro mas constante y fiel amigo,

EL AUTOR.

I.

Márchese enhorabuena la gente elegante ó la que no lo sea, pero que quiera aparentar que lo es, á tomar los baños de Biarritz, Saint-Espirit, Santander, el Grao, etc., etc., ó los que mas modestos se contentan con ir á divertirse á Carabanchel, y aun aquellos que huyendo del calor se aventuran á marcharse hasta Chamberí.

Emprendan un viaje en el tiempo mas apropósito para convertirse en un San Lorenzo y vayan por esos mundos de Dios metidos entre cuatro tablas viejas (vulgo diligencia) dando tumbos y vuelcos, espuestos á perecer achicharrados ó aplastados, que para el caso es lo mismo.

Váyanse benditos de Dios á disfrutar de las apacibles y risueñas riberas del Turia y de los magníficos y floridos vergeles que baña; que riberas hermosas tambien tenemos nosotros sin salir de Madrid, y ahí está la Virgen del Puerto que no nos dejará mentir, particularmente los domingos y el día de Santiago Apóstol; en cuanto á vergeles floridos no hay mas que ir por el camino de San Isidro y los encontraremos, si no floridos y hermosos, por lo menos verdosos y odoríferos.

Zambúllanse en las verdes y salobres aguas del Océano, que nosotros nos remojaremos tranquilos en las cristalinas y puras del nunca bien ponderado Manzanares, sin estar espuestos á que una ola nos haga servir para pasto de atunes ó tiburones.

Pero adonde quiera que vayan, ¿qué será de ellos en las calurosas noches de verano? ¿Dónde irán las elegantes que puedan lucir sus atractivos á la clara luz del gas como en el Prado de Madrid? ¿Dónde encontrarán un paseo que por la noche ofrezca tanta distraccion, y que reuna todas sus contras y ventajas, como son esos claro-oscuros que forman sus diversos paseos y que tan apreciados son por los inteligentes? Únicamente podrán pasear, á la claridad de la luna, á orillas del mar, lo que redundará en ventaja de las feas amigas de las situaciones á oscuras (no se tome por metáfora), pero nunca de

las bellas que, semejantes á loquillas mariposas, su centro solo es la claridad y la luz.

¿Cuántas veces no se acordarán en algun confin de la Península de su hermoso y querido Prado, si no directamente, al menos por las personas que en él hayan dejado! Pero ya que se empeñan en marcharse, en el pecado llevan la penitencia.

II.

Tenemos un amigo sumamente curioso que le gusta ver y observar todo: donde quiera que vaya no deja sitio ni hueco sin examinar detenidamente, y como quiera que siempre nos acompañamos con él, por aquello de dime con quién andas, te diré quién eres, se nos ha pegado tambien el vicio de la curiosidad; de modo que cuando al Prado bajamos no queda paseo, árbol, asiento, ni el mas oscuro rincon que no sea objeto de una investigación minuciosa por nuestra parte.

Lo primero que hacemos al poner el pié en él, es dirigirnos al paseo denominado de San Fermin, y tomar asiento en uno de los puestos de agua que, formados en orden de parada con sus blancos y enormes botijos, convidan á tomar *agual egitimade lafu ente de lberro* (así lo hemos visto escrito) y á disfrutar por un rato del ambiente que se disfruta en esta parte del paseo.

¿Qué dirían nuestros abuelos si se alzarán de sus tumbas y vieran las cabeceras de sus camas convertidas en puestos de agua adornando el paseo del Prado! ¿Qué de cosas no habrán visto y sido testigos esos muebles que sus primitivos poseedores querrian tanto, y que habitando en otro tiempo el sagrado recinto de una alcoba, han venido á parar en esta época de terremotos y trastornos á dormir á la intempérie en un paseo público! Afortunadamente no es probable que resucite nadie por ahora y venga á inculparnos de indiscretos por haber consentido en que se sacasen de una manera tan pública á los confidentes de sus secretillos.

Poco tiempo se puede estar aquí sentados, porque los sofás, aunque cubiertos con un modesto percal blanco, estan infestados de... hormigas ú otras alimañas de peor índole.

Demos una vuelta por este paseo sin detenernos mucho, porque no encontramos lo que buscamos y si solo alguna pareja descarriada de aquellas que vieron en sus mocedades la revolucion francesa, ó algun pobre y triste cesante que huye de la confusion y viene á recapacitar sobre la miseria de las grandezas humanas, comparando el sueldo que disfrutaba anteriormente con la corta cesantía que le ha quedado, recitando sin querer aquello de

Aprended flores de mí
Lo que va de ayer á hoy, etc.,

no les interrumpamos en su tarea, que bastante mortificacion tienen con los chicos que van y vienen corriendo, atropellando á todo bicho viviente que encuentran por delante, y con los trenes del *ferro-carril* que se suceden sin parar un solo instante y los hacen apartar mal de su grado del camino que llevan á trueque de ser atropellados por la locomotora de nueva especie.

Si nos dirigimos al embarcadero de este *ferro-carril*, no vemos mas que una gran coleccion de criadas, amas de cria, niñeras y niños que lloran, porque habiéndoles sabido bien el paseito que acaban de dar en coche, no ven razon suficiente para privarse de dar unos cuantos mas; pero las niñeras no opinan del mismo modo, pues algunas conocemos á quien los padres de los niños suelen dar seis ú ocho cuartos todas las tardes para que los paseen en el *ferro-carril* de miniatura, y no bien les han hecho dar un paseito por valor de ocho maravedís, les hacen bajar con el objeto de economizar lo restante: ¡y luego dirán que no son económicas!

Después de ver esta escogida concurrencia pasamos al *salon*, donde ya empieza á notarse la confusion y el ruido á pesar de que la mayor parte de los paseantes son gente de *mucho peso*, hombres de negocios que vienen á hacerlos tambien aquí con las bellezas algo dudosas que se encuentran en este lado, y con las modistas y costureras que salen del obrador, que como van de *trapiño* prefieren la media luz de este paseo á la claridad del gas del de París, sin que esto impida que el día de fiesta se pasen á él, y entonces será necesario andar muy listo para distinguirlas: ¡de tal modo se transforman!

El espectáculo que el *salon* nos ofrece se compone de niños que corren tras de las niñas (picara aficion), éstas que juegan al *mambrú* ó á la *limon* alrededor de la fuente de las Cuatro Estaciones, interin las niñas y amas de cria se entretienen en amigable coloquio con los lacayos y criados, olvidando los niños que padres descuidados les entregaron á su disposicion. Gallos viejos que van á caza de pollitas, gallinas que se dejan perseguir por gallos y pollos, academias de baile al aire libre y con la circunstancia de ser gratuitas, pues á veces ni la música cuesta, donde se reunen unas cuantas niñas para entretenerse en la inocente diversion de ahogar de polvo al infeliz que tiene la desgracia de pasar por sus inmediaciones, con los *skottichs*, *polkas* y *redows* que bailan al compás de dos desacerdos y desafinadas arpas, interin se les cae la baba á los buenos de los papás que contemplan admirados los adelantos *científicos* de sus hijas; aunque á la verdad obrarian mas cuerdamente si se fuesen con la música á otra parte, pues podrian bailar con mas desahogo y anchura de la que aquí tienen, y no incomodarian tanto á los pacíficos habitantes de este paseo.

Muy buena vista se necesita para distinguir los grupos que ocupan las sillas del *salon*, particularmente algunos de ellos que se hallan en union tan íntima, hasta el punto de no distinguirse si son una ó dos personas los que lo componen: otros se forman de gallos calaveras que se entretienen en pasatiempos inocentes, como el atar una cuerda á la cola de un raton y soltarle, teniendo en la mano un extremo para que corra por entre los piés de las señoras que huyen asustadas y chillando al ver al animal á quien mas miedo tienen, ó bien se distraen espantando á los viejos tenorios que tanto abundan en este lado y que se apresuran á ceder el campo en cuanto ven que son blanco de los tiros de una cuadrilla de esta clase. Se encuentran tambien diversas reuniones de familia que estan en amigable paz y concordia hablando de sus asuntos ó criticando de todo ser humano que pasa delante de ellos. Detrás de estos grupos se estiende otra fila de sillas, pero los que las ocupan se hallan unos de espaldas hácia el *salon*, otros de lado, de

modo que no puede vérselos sino de perfil, y por lo tanto no es fácil saber quiénes son, en qué se ocupan y á qué han venido al Prado, hasta que los veamos las caras de frente, cosa que haremos bien pronto, pues ya es tiempo de abandonar el *salon* y pasar adonde haya mas claridad, por si vemos cuadros mejores de los que hasta ahora hemos presenciado.

Dejemos en paz á estos pacíficos paseantes; lo único que podemos desear en su favor (y estamos seguros de que lo único que decerán) es que se disminuya un poco el gas, porque todavia á importunarlos muchas veces durante el verano no venga lida luz, y que continúen por muchos años en la dulce tarea á que se entregan, ellos en perseguir, y ellas en ser perseguidas, hasta que se confunden en el laberinto de sillas y forman los grupos íntimos que se acaban de ver para después... pero silenciosamente salir de él.

(Continuará.)

RECUERDOS DE TEJAS.

Continuacion.)

Jack retrocedió un paso, y mirando al blanco, respondió secamente:

—¡Bah! no es cosa mayor; el tiro no es muy limpio. No tendría yo por una maravilla el hacer algo mas que eso.

—¿De veras? rugió Hinch, enfurecido con la frialdad de Jack. ¡Pues bueno! va Vd. á hacer la prueba ¿no es verdad? ¡Me gustará el ver lo que Vd. hace! Es necesario que tire Vd., ¡lo exijo! veremos en qué queda esa fanfarronada.

—¡Oh! ¡oh! exclamó Jack con la mayor calma, enhorabuena, si es preciso... pongan Vds. el blanco. Y si quieren Vds. ver pasar mis balas por los agujeros que Vds. hagan, aquí estoy yo para darles á Vds. gusto.

Y se fué á colocar en el punto conveniente, á cuarenta pasos de distancia. En el momento en que ponía el blanco en su sitio, él se habia vuelto lentamente y habia bajado su larga carabina de los hombros. En seguida, casi sin apuntar disparó.

—Esa es mi costumbre, dijo á Hinch, que estaba junto á él, al paso que volvia á cargar su carabina. Eso consiste en que apunto siempre al ojo de toda pieza. Nunca yerro en otra parte. Es un hábito que he adquirido.

En este momento los hombres que se hallaban cerca del blanco, y que se habian precipitado hácia él, llenos de curiosidad, gritaron mientras uno de ellos levantaba el blanco en el aire:

—¡Justo! ¡ha triunfado! su bala, de mas calibre, ha pasado por el agujero que Vd. ha hecho, y lo ha agrandado.

Hinch se puso pálido. Se dirigió hácia el blanco, lo cogió, lo examinó minuciosamente, y exclamó con voz enronquecida.

—¡Es una casualidad! ¡no lo volverá á hacer! ¿qué no se atreve á repetirlo?

—¡Oh! dijo Jack, guiñando á los otros; si quiere Vd. apagar las orejas, aquí estoy yo. ¡Amigos, arreglen Vds. otro blanco con una crucecita en medio, y yo haré ver al capitán lo que es tirar con limpieza!

Dicho esto, se rió de tan buena gana, que hizo reír á los demas.

Hinch, que cargaba su escopeta no dijo nada, pero se mordía los labios y lanzaba miradas que estremecieron á los que lo conocian. Sus compañeros no sabiendo si las maneras de Jack eran efecto de desprecio ó de naturalidad, contemplan esta escena con una extrema curiosidad, y aguardaban con impaciencia el resultado de esta nueva prueba.

Preparado el nuevo blanco, se adelantó Hinch con orgullo á disparar su tiro. Después de apuntar largo rato, hizo fuego. Sus hombres acudieron y proclamaron inmediatamente que el tiro era magistral. Decian la verdad. La bala habia arrancado dos brazos de la cruz, pero sin tocar el centro.

Jack, con la inexplicable sangre fria que lo caracterizaba, sacudió la cabeza, tomó posicion sin vacilar, y dijo:

—No basta eso, camaradas... eso no es todavia tirar con limpieza.

Y bajando su carabina con la misma calma que antes, tiró antes que nadie lo esperara. Los compañeros de Hinch se acercaron y declararon que el centro de la cruz habia sido arrancado con la mayor precision. Pero con gran sorpresa de los circunstantes, Jack se habia alejado y se dirigia á la tienda sin aguardar á que le dijeran el resultado.

—¡Ah! bien sabia yo que era Vd. un cobarde, gritó Hinch. ¡Vean Vds. lo que es! ¡vuelva Vd.! ¡vuelva Vd.! repitió rugiendo de ira; ¡no tiraría Vd. así al rostro de un hombre!

Jack continuó su camino sin volver la cabeza, mientras que el regulador, casi convulso de coraje, gritaba:

—¡Ah! ¡el cobarde va á esconderse entre las faldas de su mujer!

Por largo tiempo resonó este injurioso sarcasmo en los oídos de Jack.

Los compañeros de Hinch, sorprendidos al principio de la intrepidez con que Jack habia admitido el desafio del temido leon, y que habia sentido la admiracion instintiva que inspiraban tales rasgos á semejantes hombres, acompañaron en sus insultos á Hinch viendo lo que ellos calificaban de una vergonzosa retirada.

¡Creian que era una cobardía! pero un sentimiento sagrado que no podian ellos comprender, mantenía tranquilo aquel corazón apasionado.

Si hubieran podido ver cómo habia palidecido aquella fisura maciza, cómo la habia contraído el orgullo que se agitaba en él y que pretendia dominarlo en el momento en que resonaban en sus oídos aquellos insultos, se hubiera guardado de inquietar la calma de tan ardiente energía.

El hombre fuerte no se habia despertado jamás realmente. Solo sentia la fuerza de una pasion que comprimía y dominaba á las demas. La imagen de su mujer y de sus hijos se elevaba por encima del tumulto creciente que conmovia su pecho. Ellos veia solos, sin recursos, sin proteccion en aquellas regiones salvajes, si sucumbia en una lucha tan desigual. Porque todos aquellos hombres eran esclavos voluntarios, instrumentos vi-

de la ferocidad de aquel que lo había insultado tan brutalmente, y hubiera tenido por adversarios á Hinch y todos sus partidarios. Estas consideraciones vencieron su orgullo, y Jack continuó su camino.

Pero se había atraído el odio implacable y eterno de Hinch. Verse despojado con tan poca consideración y en presencia de esas gentes, de la reputación que tanto le enorgullecía; verse privado de un asunto tan fecundo para fanfarronadas, era insupportable para el orgullo salvaje de aquel sér sanguinario y perverso, y juró perseguir de muerte al inofensivo cazador, ó hacerle abandonar el condado.

Desde aquel día pereció la tranquilidad de la inocente y feliz existencia de Jack; los ultrajes no le dejaron un momento tranquilo.

Pocos días después de aquel suceso, robaron un caballo al propietario mas rico, establecido cerca de la capital. Era un soberbio animal y el dueño se irritó mucho con su pérdida, porque era además uno de los que pagaban tributo á los reguladores para libertarse de sus deprecaciones. Les pidió, pues, que buscaran al ladrón, según les obligaba el pacto establecido, y que le trajeran su caballo.

Hinch reunió su banda con mucho ruido, y se puso á seguir la pista que se notaba cerca de la casa del propietario. Regresó muy entrada la noche, y anunció que después de haber seguido con mucho trabajo las huellas del caballo á través de muchos rodeos practicados evidentemente para impedir la persecución, había llegado por fin á la proximidad de la cabaña de Jack Long.

Esta noticia causó gran sorpresa, porque nadie tenía sospechas de Jack.

Pero Hinch y sus compañeros propalaron todo lo que podía incriminarlo.

Después de hacer todo lo posible para divulgar estas cosas, Hinch no perdonó medio para excitar la curiosidad pública acerca de las investigaciones ulteriores que pretendía hacer á fin de que nadie pudiera dudar de la culpabilidad del cazador. Y el caballo fué hallado atado á un árbol en un barranco inmediato á la cabaña de Jack.

Su culpabilidad pareció incontestable, y de todas partes se levantó un grito terrible y unánime de reprobación. Porque, aunque los mas encarnizados contra él fuesen ellos mismos, quienes por lo comun eran ladrones de caballos, sin embargo, en virtud del proverbio que dice: «que lobos de una camada no se muerden,» no podía haber pecado mayor ni mas imperdonable que el de robar á los ladrones.

«Es menester obligarlo á que salga del condado;» estas eran las palabras que andaban de boca en boca. Por consiguiente Jack recibió una intimación con este fin. Pero con la mayor ingenuidad dijo á los reguladores que no estaba dispuesto á partir, y que aun cuando lo estuviera, no se apresuraria, que si no les acomodaba su presencia, ellos eran los que debían irse.

Esta respuesta no dejaba otro recurso que el de la violencia, pero nadie se atrevía á entrar en pugna con tan formidable campeón.

Hinch mismo, á pesar de sus deseos, no encontraba las circunstancias bastantes graves para justificar el atropello á que lo impulsaba su venganza.

Toda la comarca comenzó entonces á ser teatro de singulares ejemplos del odio mas cobarde y refinado. A intervalos frecuentes se encontraron mulos y caballos muertos cerca de las habitaciones de los colonos, sin que pudiera la mas ligera provocación paliar ni excusar crueldades tan inauditas. Pronto se esparció el rumor de que estos animales pertenecían á las personas que habían denunciado mas fuertemente á Jack Long. También se observó la particularidad extraordinaria de que todos estaban heridos en el ojo, cosa que recordaba la memorable observación de Jack, y este fué generalmente juzgado autor de estas fechorías. Y como todos los días se descubrían nuevos atentados de la misma naturaleza, la indignación se hizo general.

Todo el país se conmovió en extremo. Todos pensaban unánimemente que azotar, ahorcar, hacer cuartos y quemar, eran suficientes suaves para castigar á semejante monstruo. Hinch y sus partidarios fomentaron estos sentimientos hasta poner las cosas en el punto que se deseaba. Por fin se reunió una asamblea del condado bajo la presidencia de un colono, y allí se adoptó la resolución de azotar con vergas á Jack-Long como á un mal ciudadano, y espulsarlo en seguida del canton. Naturalmente Hinch dictó esta resolución que él debía tener el placer de ejecutar.

Entretanto Jack se había ocupado muy poco de lo que de él se decía.

Vivia tan aislado de todo el mundo, que casi ignoraba lo que pasaba.

Los gamos caían como siempre á los tiros certeros de su carabina. El oso le ofrecía su espesa piel, y la pantera su pintado traje, trofeos frecuentes de la destreza del cazador.

Una noche volvía como siempre á su cabaña cargado de despojos. Y la cabaña de Jack era una preciosa vivienda en medio del desierto. Levantábase á la sombra de un bosquecillo aislado en la pendiente de una colina que dominaba un jaral extendido á lo largo de un riachuelo. El musgo plateado dejaba pendiendo de lo alto de las ramas antiguas del encino, que sombreaba la casita, las largas franjas de su maravilloso tejido.

Este suave pero penetrante aroma, que la brisa sabe arrebatarse á la respiración del follaje, á la nacienta yerba, á los suspiros de las flores mas delicadas, embalsamaba toda aquella atmósfera. Aquellos eran los perfumes y el espectáculo del gusto modesto y exigente á la vez del osado cazador. El fresco aspecto de la naturaleza y su aliento dulce como el de la infancia podían solo satisfacer el alma y los sentidos del hombre que andaba con entusiasmo la libertad del desierto.

La buena y dichosa figura de su mujer, en pie en el umbral de la cabaña, lo saludó con una graciosa sonrisa cuando se acercó á la puerta, mientras que sus dos hijos, un muchacho y una niña, de cabellos castaños y rostro carmení, corrían á saltitos por el tupido césped luchando por ver quién llegaba á su madre.

Cuando entró en su choza, Jack colgó cuidadosamente su preciosa carabina en los cuernos de ciervo clavados en la pared. La comida humeante, preparada por Molly, se concluyó muy pronto, y en seguida comenzó la narración de las aventuras de la cacería del día.

Jack se tendió después á lo largo sobre la piel de búfalo que cubría el suelo, para descansar y jugar con los niños. Mientras que ellos trepaban encima de él con mucha algazara, su mujer tuvo necesidad de una poca de agua. Duro era para los niños el interrumpir sus juegos, pero un deseo de Molly tenía para Jack fuerza de ley. Levantóse este inmediatamente, tomó un cubo de madera y se dirigió al río. Los pequeñuelos lo seguían con la vista, enojados é impacientes porque volviera.

Jack había hecho voto de no salir jamás sin su carabina; pero esta vez Molly quería el agua pronto, y además el río estaba tan cerca!

Bajó alegre por el estrecho sendero de la colina y llegó á la margen. Después de haber cogido el agua volvía con paso rápido, cuando en lo mas espeso y estrecho del sendero sintió de repente una especie de golpe en los dos hombros y se encontró singularmente impedido para andar.

En el mismo instante se precipitaron sobre él varios hombres emboscados á las dos orillas del camino; otros sujetaban el lazo de cuero que le habían tendido. Jack reunió su sorprendente energía para recobrar la libertad con un esfuerzo convulsivo; y tal era su pujanza, que lo hubiera logrado si no le hubiera el lazo cogido por los brazos. Sin embargo, su fuerza hercúlea, excitada por la desesperación, fué suficiente para arrastrar á los seis hombres que tenían el lazo. Entonces oyó la voz de Hinch que gritaba: «Echadlo al suelo, echadlo al suelo.»

A estos odiosos acentos, Jack se sintió animado de un vigor sobrenatural, y dando un salto que alejó á los que lo rodeaban, iba á llegar á su puerta, cuando un rudo golpe, descargado por detrás, lo tiró á tierra. Los últimos objetos que vió al perder el conocimiento, fueron los rostros desolados de su mujer y de sus hijos, testigos estupefactos de la escena.

Cuando recobró los sentidos, se encontró atado, casi desnudo al tronco de un encino, cuyas ramas se extendían sobre su cabaña. Hinch estaba allí en pie, brillándole los ojos con alegría infernal; Molly abrazando las rodillas del monstruo, llenaba el aire de tristes lamentos; los niños procurando ocultar su cara en el vestido de su madre, lanzaban gritos de terror, en tanto que fuera de este grupo formaban un círculo ocho ó nueve hombres armados de fusiles.

¡Terrible fué aquel despertar para Jack-Long, pero fué despertar para nueva vida! Su ojo abarcó al momento todos los detalles de la escena á su enemigo mirándolo con sonrisa de hiena y teniendo en la mano el látigo de correa guarnecido de nudos. El vió al bárbaro rechazar de un puntapié á su mujer suplicante, que fué rodando hasta los otros malvados, y oyó á los criados del monstruo responder á su caída con una carcajada.

Un dolor agudo, eléctrico, semejante al estremecimiento de un encino que se raja, recorrió sus nervios, se escapó por los dedos de los pies y de las manos, y lo dejó frio como una estatua de mármol; y cuando los golpes del verdugo hirieron sus carnes formando budoques, de donde brotaba una sangre ennegrecida, lo sintió tan poco como si los hubieran descargado en el umbral de su puerta, y la agonía de su pobre mujer que acompañaba con un grito desgarrador cada golpe de látigo, parecía que no producía mas efecto en sus oídos que en el encino, cuyas verdes hojas se agitaban como la vispera en apacible cadencia al soplo de la brisa.

(Continuará.)

EL ULTIMO VETERANO,

la condesa de Harleville y el mayordomo,

POR E. M. DE SAINT-HILAIRE.

Traducción de R. F. M.

(Continuación.)

Una vez tomada esta resolución, no pensó el buen hombre mas que en ponerla en ejecución. Apresurémonos á añadir que su ama la señora Francisca, solterona, que había vivido quince años en los honores de la sacristía, y que se había encarnado tan bien con las cosas santas, que frecuentemente se le oía decir: «El domingo próximo rezaremos visperas á las dos en vez de ser á las tres; nuestro sermón ha sido escuchado cristianamente; de hoy en adelante no diremos misas á ocho sueldos sino á doce, porque de lo contrario no valen la luz que se gasta.

Madlle. Francisca había hecho su primera campaña en el obispado de Versalles, en calidad de criada; poco á poco había ido ascendiendo, pasando por la gerarquía de los poderes, y de ayudante de cocina que había sido al principio había llegado á la dignidad del cordon azul (1). Habiendo muerto el obispo de Versalles, y habiendo llevado el que le reemplazó, como vulgarmente se dice, toda su gente consigo, se encontró Francisca cesante, y como la edad le había entorpecido ya un poco la mano, se consideró demasiado feliz con poder colocarse en casa del abate Caffieux, sumamente orgulloso de tener por ama una mujer que había sido en otro tiempo cordon azul (es decir, primera cocinera) en casa de su obispo.

La señora Francisca no carecía de cierto aire fino, vivaracha á pesar de sus cincuenta y cinco años, tenía réplicas vivas y en el alma una especie de escepticismo que haría que la detestasen cordialmente los señores mayordomos de la parroquia de Mennecey. Un solo rasgo haría que se juzgue mejor su carácter que la mas completa biografía.

Habiendo muerto de repente un labrador de la aldea, y queriendo su viuda hablar al abate Caffieux, llegó á casa del abate.

—¿Qué que eis al señor cura? preguntó con tono de autoridad la señora Francisca.

—Queríamos hacer que se dijese misas por el reposo del alma de nuestro pobre difunto, respondió la buena vieja ya agoviada por la edad.

—¡Pues bien! no teneis necesidad del señor cura para eso. ¿No estoy yo aqui? ¿A cómo pagareis vuestras misas?

—¡Diable!... á lo que se acostumbra á pagar!... á ocho sueldos, y es bien caro.

—En mennecey, mi buena mujer, ya no decimos misas menos de doce sueldos.

(1) Cordon azul se llama en Francia á una cocinera muy diestra.

—Entonces iremos á buscar el cura de Ormoy, que es un buen sacerdote, muy caritativo y me ha prometido decirme las misas á seis sueldos; así tendré la mitad mas.

—En ese caso id allá; pero os prevengo de antemano que por ese precio no tendreis misa ni cosa que le parezca, sino una maula.

El carácter de la señora Francisca se reasume entero en esta brutal apreciación.

Consultada sobre la elección de un nuevo mayordomo por el abate Caffieux, había prestado su asentimiento á la promoción ortodoxa del soldado labrador; había ido aun mas lejos que el pastor mismo en la apreciación de las ventajas que se podían sacar de aquel santo reclutamiento, y designaba va al futuro mayordomo como el bu de la milicia sagrada de la sacristía, músicos, cantores, bedeles y sacristanes, gente muy aficionada al culto de Baco y que á veces ejecutan en la iglesia intermedios dignos de la fiesta gótica del Asno ó de la Madre Tonta. Según las previsiones de la señora Francisca bastaría un fruncimiento de cejas del austero veterano para llamar al orden, es decir, á la decencia de los insubordinados. La ex-primer cocinera del obispo de Versalles probablemente nunca había leído á Virgilio; pero comentaba perfectamente el *quos ego*, que este príncipe de los poetas latinos pone en boca de Neptuno para calmar las olas irritadas.

Por fortuna su mayordomo, borracho por naturaleza y tonelero de oficio, había muerto de una indigestión y de un ataque de apoplejía combinados. Había, pues, una plaza vacante en el banco de la fábrica, y aquel asiento, pretendido por tantas ambiciones de aldea, era el que se iba á ofrecer á M. Bourguignon.

Sin embargo, y como vulgarmente se dice, para llevarse la cabra y el cabrito, creyó el pastor de Mennecey que era prudente, antes de pasar adelante, convocar en el presbiterio una especie de sínodo, compuesto de los cuatro mayordomos supervivientes (el conde de Harleville, mayordomo honorario, no sería llamado á esta deliberación) de su ama Francisca y de él mismo, que por derecho propio presidiría. Verificóse la reunión en efecto bajo la influencia que necesariamente debía hacer que naciese una comunicación de aquella importancia.

—Señores, dijo el abate Caffieux, después de haber descargado estrepitosamente las narices y de haber tomado de su tabaquera de plata un enorme polvo, no habreis olvidado la pérdida que hemos experimentado en la persona de Bernabé Chalumeau vuestro ex-colega?... Era un hombre, que bajo un exterior un poco rudo poseía buenas luces!...

—No tanto como yo, pensó por lo bajo uno de los mayordomos que era especiero.

—Cuando no había echado un trago, dijo en voz alta un tejedor que también era mayordomo.

—La caridad cristiana, replicó el abate, nos prohibe descubrir los defectos del prójimo, sobre todo cuando ese prójimo ha muerto á consecuencia de esas imperfecciones. ¿Quién de nosotros, caballeros, no tiene defectos? ¿No estamos todos manchados por el pecado? Si éste ama con exceso la bebida, no es notoria la avaricia de aquél, no es un escándalo el libertinaje de un tercero?

El especiero, que era avaro aparentó estornudar para amortiguar el golpe dirigido por el párroco, y el tejedor, que pasaba en el canton por ser mas amable de lo que conviene á un padre de familia, tosió como un buey al que le pica un tábano en los morros.

Habiéndose apercebido el pastor de que sus flechas habían dado en el blanco, repuso al instante:

—No nos ocupemos, pues, de los demás y penetremos de la sublime parábola del Evangelio que nos dice que se percibe una paja en el ojo ajeno, mientras que no se ve una viga en el propio. Volvamos á nuestro asunto, es decir, á ese pobre Chalumeau, vuestro colega, una de vuestras mas queridas ovejas, puesto que ha muerto con los mas puros sentimientos de religión. Será difícil reemplazar un hombre como él, continuó el abate Baffieux; sin embargo, después de maduras reflexiones y de una deliberación seria entre la señora Francisca y yo...

A esta palabra de liberación repantigóse el ama y añadió en señal de satisfacción el cuarto afiler á su pañoleta de linon.

El abate prosiguió:

Hemos juzgado que tres hombres en la parroquia reunian las cualidades que se requieren para suceder dignamente al difunto: Thibaut el cordonero es propietario y todos le conocéis, puesto que ha nacido en este pueblo: es un hombre de bien. Ha sido un poco jacobino en su juventud; pero para todo pecado hay misericordia, y si se ha reconciliado con la iglesia, no tenemos para qué meternos á investigar su vida pasada. Segundo Miguel Ladevotte, herrero y elector; no sé si también es elegible. Es un hombre viudo, rico y sin hijos: sus cualidades nos son conocidas, pues que cumple exactamente sus deberes religiosos y asiste á las visperas y la salve. A propósito, señores mayordomos, os he de suplicar que seais algo mas asiduos á los oficios. El domingo último, á escepcion del señor conde de Harleville, no se veía un solo mayordomo en el banco de la fábrica á la misa mayor. Esto ha causado un gran escándalo; os lo digo aqui en particular y de paso. Siempre pretestais algunos asuntos para no asistir ni á misa ni á visperas: esto se puede tolerar hasta cierto punto; pero el día de Pascua que llega dentro de tres semanas y que es la gran fiesta de los cristianos, espero que ninguno de vosotros faltará á aquella religiosa solemnidad. Bueno es pensar en las cosas de la tierra, pero sin que por eso se descuiden las del cielo.

Después de esta filípica apostólica que el abate Caffieux lanzó al rostro de los visires de su iglesia, se detuvo un momento y aspiró un segundo polvo, porque el objeto del abate Caffieux al dirigir á sus oyentes aquel discurso era hacer perder de vista á los mayordomos los títulos de los dos candidatos presentados por él para el banco de la fábrica.

El tercer habitante de Mennecey, cuya candidatura quiero someteros, dijo, es el antiguo sargento de la ex guardia imperial, M. Magloire Bourguignon, á quien llaman por sobrenombre el Acuchillado. Este no es nacido en Mennecey, pero está domiciliado y establecido aqui hace mas de 17 años; además está casado con la hija del padre Guilleret, el labrador también antiguo mayordomo de esta parroquia, y hoy uno de los adjuntos de nuestro alcalde el honorable M. Gouet, funciones que el dicho Guilleret á pesar de su edad sabe desempeñar con satisfacción general. Hace mas de 17 años que M. Bourguignon habita en esta comunidad donde ha adquirido propiedades azaz

importantes; es un excelente ciudadano, y aunque solo se presenta en la iglesia raras veces, es un hombre de una moralidad á toda prueba y de una prudencia ejemplar. No frecuenta las tabernas, es buen vecino, amigo servicial, en fin, si Dios le concede la gracia de pensar un poco mas en su salvacion, se podrá citar á M. Bourguignon como un modelo de buenos ejemplos. ¿Hay un incendio en el canton? Es él á quien se ve á la cabeza de los trabajadores; ¿corre peligro de verse sumergido un batel en el Juine? pues tambien es él quien primero echa á correr al socorro de los naufragos. Gracias á él vuestra guardia nacional, es la mas aguerrida de todas las cercanías. En un peligro, cualquiera que sea, vale él solo por diez hombres: hé aqui señores grandes consideraciones sobre que meditar. Independientemente de sus cualidades personales M. Bourguignon, es caballero de la Legion de Honor; y esto, en verdad señores, que en las circunstancias presentes, debe ser de gran peso para la eleccion que vais hacer. Ahora, pues, que os he dicho los nombres de los tres candidatos, y he hecho patentes sus méritos, deliberemos y roguemos á Dios que nos ilumine. No olvidemos que á falta de la piedad de David y Salomon, tenemos necesidad de la espada de Judas Macabeo para defender el santuario de la prudencia de José, para gobernar bien la iglesia, y del poder de Samuel para infundir respeto á los malévolos y á los impíos.

Dicho esto tomó el cura un nuevo polvo, paseando con satisfaccion los ojos por todo su auditorio.

XI.

DE CÓMO EL VETERANO FUÉ ELEGIDO MAYORDOMO.

Después de este panegírico del viejo sargento, pronunciado con acento persuasivo, aguardó el abate Cafieux en un silencio de bienaventurada satisfaccion, el resultado de una arenga digna de las homilias del famoso arzobispo de Granada.

Francisca, á quien su sexo, mas aunque la especie de sacerdocio doméstico de que estaba revestida en el presbiterio, autorizaba para manifestar su opinion, la primera señora Francisca, decimos, después de haber preguntado con una mirada dirigida á los circunstantes, si podia tomar la palabra, lo que estos le otorgaron con una inclinacion de cabeza significativa; se espresó así con su mas graciosa voz, porque el ama

tenia dos clases de voz, una dulce y eufónica como el murmurio de un arroyo cuando queria seducir ó convencer; la otra ágría y estridente como el ruido de una carraca cuando se veia contrariada, como por ejemplo cuando se regateaba (era su expresion) con el señor cura, en cuanto á sus derechos de asistencia á los matrimonios, entierros y bautismos. Verificábase entonces una metamorfosis completa en la señora Francisca; la paloma se tornaba en buitre.

—No es un negocio de poca importancia el que nos ocupa, señores, dijo Francisca, que creyó que debía como su amo hacer que precediese á su discurso un pequeño exordio, y nunca sobraría la circunspeccion en la eleccion de uno de nuestros mayordomos. Los tiempos son difíciles y es bueno tener hombres de cabeza y de corazon en el seno de la fábrica.

Las gallinas cluecas nada valen para el gobierno de una parroquia.

A estas palabras *gallinas cluecas*, el especiero mayordomo se levantó y preguntó con toda la cortesanía de que era capaz qué entendia la *señorita* (con esta calificacion se designaba de ordinario á el ama) por *gallinas cluecas*.

—Dios mio, M. Galuchet, dijo esta haciendo un mohin, siempre creéis que se quiere hablar de vos! Entiendo por *gallinas cluecas* las personas apacibles que no se atreven en ciertas ocasiones á enseñar los dientes. El dia en que nuestros dos cantores se presentaron ébrios á la hora de visperas, y que en tonaron el *De Profundis* en vez de *O filii*; el señor cura estaba muy decidido á despedirlos. Pues bien; vos lo impedisteis diciendo que no ratificarais semejante medida, porque no queriais adquirir enemigos; ó tal vez porque vuestros intereses... Pero no importa que sea esto ú otra cosa; el hecho es que los dos capellanes de coro se quedaron. ¿Qué ha resultado de aquí? Que el serpeñon y el bedel se han puesto de su parte, y ahora se achispan lo mismo antes que después de las visperas. Y no es eso todo, sino que hasta los niños de coro son unos bribones, hasta tal punto, que el domingo por la tarde al cerrarse la iglesia encontré á dos de ellos jugando en la capilla de la Virgen. La vispera los habia encontrado jugando al escondite, y sabéis donde?... En el confesonario del señor cura: ¿no es esta una abominacion?

—Habeis interpretado mal mis palabras, señorita, respondió el especiero; si no he consentido en que se despidiese á los dos cantores (y tenia derecho para obrar así), no fué porque te-

miese adquirirme enemigos; nunca he temido semejante cosa á Dios gracias; no era tampoco porque esos caballeros se sumiesen de mi casa; estoy por encima de algunos cuartillos de aguardiente.

—¡Por encima!... murmuró entre dientes el tejedor, cuando está en el primer piso.

—Era únicamente porque aquellos dos hombres son padre de familia, como yo, como vos.

—¡Cómo! interrumpió Francisca, á quien el rubor se le esparma sobre el *lapsus lingua* del especiero.

—Ah! perdonad señorita, me he equivocado... queria decir honrados que no tienen otra fortuna que su talento de mision. Además, me habia dejado decir que seria difícil encontrar en todo el canton dos capellanes de coro que tuviesen una voz tan hermosa. Ved, pues, como no era por mi provecho particular, sino por el bien general por el que habia yo calculado, y principalmente por la caridad cristiana, que vos señorita, sabéis practicar tan bien en todas las ocasiones posibles.

Este cumplimiento desarmó á Francisca, quien reflexionando que teniendo Galuchet una influencia marcada sobre sus candidatos, podria hacer que quedase derrotada la graciosa sonrisa.

—Sabéis M. Galuchet que soy viva como una ardilla; tengo la palabra pronta, es verdad, pero en el fondo nunca pienso mal del prójimo, y sobre todo de vos á quien estimo con todo mi corazon.

Ah! á propósito M. Galuchet, decididamente hemos dejado á nuestro tendero de Corbeil; nos daba todos los deshechos de su tienda, y el señor cura y yo os hemos elegido para reemplazarle.

Así, pues, M. Galuchet, mientras pienso lo que necesito, mandadme mañana temprano por lo pronto seis mazos de velas, (los dias van disminuyendo); un pilon de azúcar; seis libras de ciruelas pasas; tres de café; y una libra de queso de Gruyere, del mejor que tengais. No os recomiendo el café; sabéis que el señor cura y yo, somos conocedores: Martinica mezclado por mitad con Borbon, entendeis?

(Se continuará.)

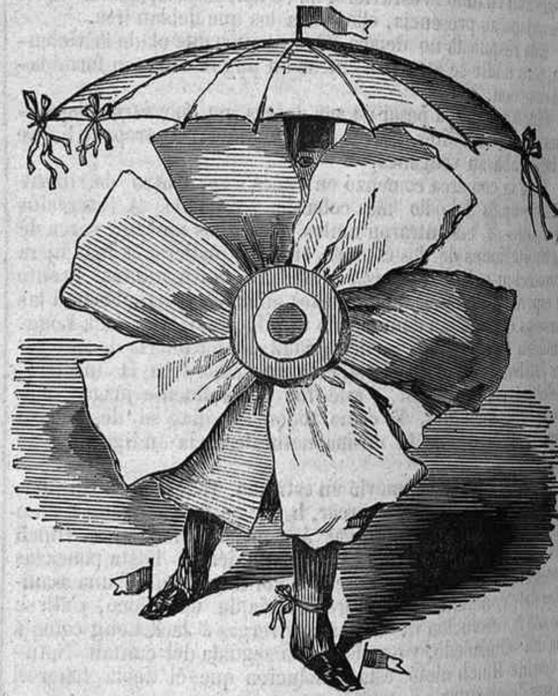
POTPOURRI.



Degeneracion de la especie humana.



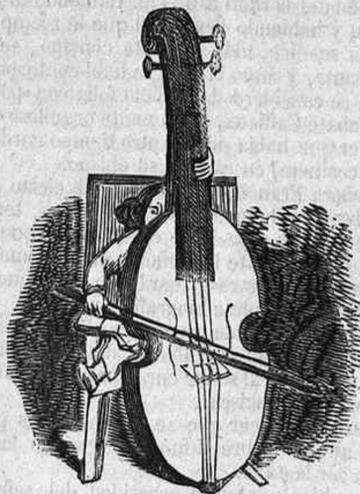
Estudios de las obras de la naturaleza.



Para sol, para agua y para viento.



Impresiones que producen los enganchados para Crimea el dia de su estreno



Instrumento de moda.



La venta de tagarninas está asegurada para la generacion venidera.

DIRECTOR Y PROPIETARIO, DON ANGEL FERNANDEZ DE LOS RIOS.

Oficinas y Estab. Tip. del SEMANARIO PINTORESCO y de LA ILUSTRACION, á cargo de Alhambra, Jacometrezo, 26.